

HAY UNA SOLA

MANERA PROVISTA

POR DIOS PARA TODO



Gracias, Hermano Carlson. Es un verdadero placer conocerlo, y el Señor lo bendiga. Buenas noches, amigos. Ahora, antes de sentarnos, solo hablemos con el gran Rey a Quien todos vinimos a adorar.

² Nuestro Padre Celestial, estamos agradecidos por la oportunidad de estar de nuevo en esta gran ciudad, Chicago, y estar reunidos aquí con aquellos que esperan la Venida del Señor Jesús. Y oramos, Padre, habiéndonos esforzado, tanto hombres como mujeres, niños y niñas, por ver un avivamiento o revuelo, tal vez para llamar a unos cuantos más que hayan quedado en la ciudad. Que este sea ese gran momento cuando sea llamado el último antes de que el juicio golpee a este país. Padre, creemos que aún hay más esperando, y los estamos buscando. Envíalos, en esta ocasión, Padre. Concédelo, para que ellos puedan recibir a Cristo, y ser contados entre aquellos elegidos que serán llevados en un gran Rapto que espera en el futuro. Concédelo, Señor.

³ Estos esfuerzos que realizamos, y que ha hecho nuestro Hermano Carlson y todos los demás aquí, de este lugar que ellos han convertido de una vil taberna de whisky y un salón de lucha libre, a una casa del Señor. Señor, que sea un memorial y una representación de la conversión de pecadores a Cristo.

⁴ Escúchanos, Padre, en estas cosas, en sanar a los enfermos y hacer estas grandes cosas que pedimos, porque lo hacemos en el Nombre de Jesucristo, y para Su honra y gloria, lo pedimos. Amén.

Pueden sentarse. Gracias, muchas gracias.

⁵ Siempre es un privilegio venir a Chicago. Siempre lo he sentido así. No había venido por algún tiempo, porque ya no vivo aquí, yo—yo vivo en Arizona, en Tucson. Y estamos aquí en Jeffersonville, para las vacaciones de verano, y salgo de aquí el lunes por la mañana. Y tan pronto llegue a casa, todo me está esperando para regresar a Tucson de nuevo.

⁶ Y, pero, estoy aquí haciendo cintas, Mensajes que envío en cintas. Y el Señor nos ha estado bendiciendo. El domingo en la mañana tuvimos un Mensaje de cuatro horas; no espero hacer eso aquí. Pero, cuatro horas en la revelación triple de Jesucristo

siendo el . . . el secreto escondido de Dios desde la fundación del mundo. Y el Señor realmente nos bendijo. Hemos tenido grandes bendiciones, y Dios ha sanado a los enfermos entre nosotros.

⁷ Hace unas, como tres semanas, mientras yo estaba hablando, un hombre parado frente a nosotros, su . . . Él es un inglés; su esposa es noruega. Y ella es una muy buena enfermera, y él es un hombre muy fino. Y, así que, el varón, yo estaba hablando de los complejos. Y al hombre como que le molestó, cuando lo dije. Y yo le había dicho hace un par de años, cuando primero lo conocí, que, “Él sufría de un soplo en el corazón”. Él casi no quería creerlo, me imagino, al principio, y finalmente el médico le dijo que tenía el soplo en el corazón. Y esa mañana él había estado un poco quebrantado. Y cuando dije eso, a él le molestó, y rápidamente cayó muerto, allí mismo en el suelo, cayó al suelo. Y su esposa se agachó para examinarlo, y estaba muerto.

⁸ Y tuve que calmar a la congregación, y luego bajar de la plataforma, bajar a donde estaba él, tomarle el pulso. No había pulso. Y sus ojos . . . Uds. saben, cuando se detiene el corazón, los ojos se vuelven hacia atrás. Y al tratar de abrirle los ojos, al verle en esa condición, supe que había muerto. Y el Señor Jesús dijo: “Habla”.

Y yo dije: “Señor Jesús, devuélvele la vida”.

Él me miró, y dijo: “Hermano Branham”.

⁹ Y él está vivo, esta noche, y probablemente venga a esta reunión; ha estado asistiendo regularmente. Y probablemente lo hará. No lo veo aquí esta noche. Sr. Way, ¿está Ud. aquí? Yo—yo no . . . Pues, sentado aquí mismo frente a mí. Sí, sí, aquí mismo frente de mí. No lo sabía. Y aquí está él esta noche, muy saludable. ¿Podría ponerse de pie para que la gente pueda ver que Dios puede levantar a los muertos, de los . . . ? Y su esposa, es una buena enfermera noruega. ¡Alabando al Señor!

¹⁰ ¿Está su encantadora esposita con Ud.? [El Hermano Way dice: “No, está atendiendo una persona enferma, Hermano Branham”.—Ed.] Ella ha ido a atender a los . . . a atender a los enfermos. Su esposa es una persona muy encantadora que se esfuerza por cuidar a los enfermos; lleva eso en el corazón. Ella siempre está de enfermera. Y está atendiendo a los . . . algunos de los enfermos allá atrás ahora. Así que, estamos muy agradecidos con el Señor.

¹¹ Ahora, yo, al entrar, escuché al Hermano Vayle hablar antes de mí. Y trataré cada noche de salir bastante temprano, tan temprano como me sea posible. Y estaré orando por los enfermos, y como el Señor guíe; y pido a Dios que bendiga al Hermano Carlson y a todo el grupo aquí, en Chicago, que espera la Venida del Señor.

¹² Quizás un poco más adelante en la semana, pudiera contarles de una visión que tuve esta mañana, poco después del amanecer,

justo cuando venía para acá, con respecto a esto; y tal vez sea en algún momento cuando tenga un poco más de tiempo durante la semana, si el Señor quiere.

¹³ Ahora, ¿cuántos hay aquí que nunca han estado en una de las reuniones antes, veamos sus manos, que nunca han estado en una de las reuniones? Bueno, bueno, estamos contentos de tenerlos aquí en este pequeño tabernáculo, esta noche, y en este gimnasio, que creo que se utilizaba antes para peleas de lucha libre (¿no es así?) o boxeo, y demás.

¹⁴ Recuerdo que prediqué aquí, no hace mucho, en Vincennes, Indiana . . . Evansville, Indiana, mejor dicho, donde participé en el torneo Guantes Dorados, de—de muchacho. Luego pude pelear en peleas profesionales, siendo un muchacho, y gané quince peleas profesionales seguidas. Y perdí una, y fue por un empate en Evansville, Indiana. Y en el mismo gimnasio, donde había peleado con este cierto hombre, regresé predicando el Evangelio. Yo dije: “Ahora estoy peleando, no contra mi hermano, sino contra el diablo que ha estado atando a mi hermano”. Eso es . . .

¹⁵ Así que, aquí estamos esta noche, y el lugar se ha convertido de tratar de inmovilizarnos el uno al otro con llaves de lucha, a tratar de inmovilizar al diablo con una llave, de la Escritura, de la cual no pueda salirse hasta que termine la cuenta. Así es. Y ahora oramos que el Señor nos ayude a hacer esto.

¹⁶ Una vez más, ¿habrá algunos, justo antes de leer la Palabra, que quisieran ser recordados en oración? Solo levanten la mano. Yo sé que hace calor aquí esta noche, por eso nos daremos prisa.

¹⁷ Y, recuerden, regresen mañana en la noche. Y serán miércoles en la noche, jueves en la noche, viernes en la noche. Y creo que el sábado en la mañana, lo vi en la lista, es el desayuno de los Hombres de Negocios, el sábado en la mañana. El sábado por la noche, en la Escuela Secundaria Lane Tech. Y el domingo, el domingo por la tarde y el domingo por la noche, aquí. Vamos a . . .

¹⁸ ¿Qué? [Un hermano dice: “Hay que hablar más por *este* micrófono”.—Ed.] ¿Por este? Muy bien. [“Este de aquí”.] Sí. ¿Pueden oír mejor así? [La congregación dice: “Sí”.] ¿Es ese? Claro. Muy bien, señor, Recordaré pararme a *este* lado.

Ahora inclinemos nuestros rostros.

¹⁹ Ahora, Padre Celestial, al llegar a esta hora, donde el hombre y la mujer tienen que tomar una decisión, nos damos cuenta de que no podremos salir de este edificio de la misma manera que entramos. Jamás podemos entrar a la Casa del Señor, y salir igual; nos vamos mejor o peor. Concede, Señor, que podamos salir esta noche mejor de lo que éramos al entrar.

²⁰ Y estas pocas palabras, y estos textos, Escrituras que he escrito aquí para un pequeño Mensaje, esta noche, que sea para la honra de Cristo. Que Su pueblo, al oírlo, reciba fe, porque

verdaderamente creemos que estamos viviendo en las últimas horas de este día postrero. El sol se ha estado poniendo ya por un buen rato. La paciencia de Dios lo ha mantenido. Son las sombras que se están juntando ahora. Y oramos, Dios, que nos permitas conciencia de esto más que nunca antes en la vida.

²¹ Bendice a esas personas que levantaron sus manos. Perdona nuestros pecados. Danos fe en Tu Palabra y en la Venida de Tu Hijo. Porque lo pedimos en Su Nombre y para Su gloria. Amén.

²² [Alguien dice: “Están preguntando si Ud. puede orar. Hay una señora en la parte de atrás que estaba muy, muy enferma, y se ha desmayado”.—Ed.] Esperen un momento. Hay una señora por allá atrás, que se ha desmayado, creo que es, y está enferma. Solo oremos.

²³ Padre Celestial, en el Nombre de Jesús Tu Hijo, que el poder que resucitó a ese joven aquella noche, que se sentó toda la noche, escuchando a Pablo predicar, que el mismo poder que lo levantó de nuevo en salud, que así sea con esta nuestra hermana que se desmayó, quizás por el calor, y está allá atrás enferma. Permite que el Espíritu Santo, Señor, de Vida, venga sobre ella y fortalezca su vida mortal. Concede esto, Señor. Te lo encomendamos ahora, en el Nombre de Jesucristo Tu Hijo. Amén.

²⁴ Manténganme informado. Si empeora, iré atrás a verla.

²⁵ Ahora en el Libro de San Juan, el capítulo 12 y el versículo 32, deseo leer una pequeña porción de la Escritura, solo para traer un texto, para fundamentar un contexto. Y veo que les es difícil escucharme, puedo notarlo por la manera en que actúan, hay un rebote en—en el edificio, y trataré de hablar tan claro como pueda. Quiero leer este texto, Jesús hablando:

Entonces . . .yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.

²⁶ Quiero tomar esto como texto: *Hay Una Sola Manera Provista Por Dios Para Todo*. Una manera que Dios ha provisto para hacer frente a todo. Ahora, cualquier otra manera, aparte de esta manera, sería una manera pervertida, para Dios. Dios solo puede tener una manera de hacer cualquier cosa. Su primera manera siempre es la única manera en que Él podrá hacerlo; porque Dios, al hacer una elección o una decisión, debe permanecer para siempre con esa decisión. Y si Él cambia esa decisión, por una manera mejor, entonces eso muestra que Dios no es Dios, Él no es infinito, encontró algo mejor de lo que Él sabía en el principio. Él, Él no cambia. Él hace perfectos Sus caminos; Sus Palabras son perfectas. Y cualquier cosa que le quita o le añade algo a lo que Dios ha provisto, está errado.

²⁷ Creo que, en el último Libro de la Biblia, llamado el Apocalipsis, está escrito: “Si alguno le añadiere una palabra, o quitare de Ella una Palabra, así mismo, su parte será quitada del Libro de la Vida”.

28 Y ahora, por lo tanto, Dios ha hecho un camino, y es un camino perfecto, y debemos caminar correctamente en él, no tratando de mejorarlo, no tratando de quitarle nada, inyectarle nada, o quitarle algo. Debemos tomarlo exactamente de la manera en que Dios Lo colocó. Todo lo demás está errado.

29 Aun en el Libro de Génesis, en el principio, Dios dijo, en Génesis 1, hablando de la naturaleza. Él dijo: “Cada simiente produzca según su género”. Cada simiente debe mantenerse en su género. Ahora, cambiar eso, sería hacer algo que Dios dijo que no se hiciera.

30 Y ahora vemos, al ver al hombre, lo que él ha hecho al hibridar la forma de Dios para la vida. Queremos tomar esto como base, para expresar lo que quiero decirles acerca del Señor Jesús. ¿Ven?, cuando el hombre... Cuando Dios hizo una simiente, Él la hizo perfecta, y ahora el hombre ha querido inyectarle algo a esa simiente.

31 Por ejemplo, hoy, viniendo acá, me di cuenta en el sur de Indiana, y por todo Indiana, y a lo largo, que había lo que llamamos, “maíz híbrido”. Y qué gran mazorca tan fina es ese maíz, pero no sirve. Se ve mejor, pero no es mejor; no sirve, absolutamente.

32 Y vemos que, al hibridar pollos, encontramos que... ¿Ha tratado Ud. de comer pollo frito en estos días? Bueno, se dificulta hacerlo. Eso—eso huele y sabe como, quiero decir, sabe al olor del pollo. Entonces, ¿qué es? Hay ochocientas personas enfermas en Jeffersonville, Louisville y New Albany, ahora, por comer huevos de pollos híbridos. ¿Ven?, ellos han tomado la gallina y la han cruzado de diferentes maneras.

33 Y luego, otra cosa, están llegando al lugar donde rocían esta cosa para los mosquitos, y tienen este DDT. Las gallinas y los animales reciben eso.

34 Realmente estamos viviendo en el día postrero. Están cruzando diferentes cosas, cruzándolas y eso hace un—un—un producto que no es bueno.

35 Al hacer esto, estaba leyendo en una revista médica, creo que era, y luego en el *Reader's Digest*, de cómo ha cambiado el curso de la vida de la gente. Incluso está pervirtiendo al hombre y a la mujer, que el hombre se está volviendo más como la mujer, y la mujer como el hombre. Los hombres se están volviendo unos—unos afeminados, y—y las mujeres se están volviendo masculinas. Es esa cosa híbrida. Verán, esa célula que comemos de este animal que es híbrido, en realidad no es la célula correcta para nosotros. Por lo tanto, al hacer eso, ¿ven?, esa célula del animal, o la célula del trigo, o del maíz, no es la célula correcta.

36 Para permitir que esto crezca, al parecer más grande, tienen que rociarla constantemente.

³⁷ Ahora, una planta genuina, una buena planta sana, no hay que rociarla en lo absoluto. Ningún insecto la molestará, porque en sí misma tiene un repelente, que emite, que mantiene alejados a todos los insectos. Ahora, esa es la manera de Dios.

³⁸ Lo que trajo enfermedad al mundo fue el pecado. Cuando el hombre se apartó del camino provisto por Dios, él se abrió a sí mismo a todo diablo que había, a enfermedad, y demás. Pues, él tiene que mantener medicina, y ser rociado, y cada generación le pasa eso a la otra. Ahora Ud. pudiera ser un Cristiano, y su esposa pudiera ser una Cristiana; pero los genes de su cuerpo aún son la herencia de su padre y su abuelo, y así sucesivamente. Como dijo Daniel: “Cada generación se hará más débil y más sabia”. Y esto tiene a toda la raza, a toda la raza humana, muriendo.

³⁹ Solo piensen, hace unos pocos años, uno no escuchaba de alguien que se lastimara jugando béisbol. Ahora tienen que usar un casco para batear, porque matan tantos cada año. Golpean al hombre, y es tan blando, como un conejillo de indias, se muere allí mismo. Y Uds. notarán, también, ellos solían. . .

⁴⁰ Como en esto del boxeo, creo que fueron Bob Fitzsimmons y Corbett, que pelearon ciento veinticinco asaltos. Ahora de dos a diez asaltos, y luego hay que tratarlos por un mes para que recobren vida. Y en aquel entonces peleaban a puño limpio, y ahora tenemos un colchón de plumas en las—las manos cuando peleamos. Y ahora van a tener que terminar el deporte, porque cada vez que le pegan a uno, casi lo matan. ¿Ven? Y Uds. ven, Uds., es. . .

⁴¹ Y toda la raza está desahuciada; no queda esperanza. Todo ha llegado a su fin: el ganado, el maíz, todo.

⁴² Ahora, no se puede tomar una planta que se ha plantado, e hibridarla en algo, que eso vuelva a ser lo que era y plantarla, no se puede. Ella no se reproducirá, no puede, porque el Mandamiento de Dios aún permanece igual: “Cada simiente debe producir según su género”. Si no es así, es una simiente híbrida con una vida pervertida, y pronto morirá. Ud. siembra un maíz híbrido, crecerá casi hasta donde debería estar la mazorca, se tornará amarilla y retrocederá.

⁴³ Ahora, han hecho eso mismo con los animales; lo han hecho con las semillas; lo han hecho con todo lo demás.

⁴⁴ Y lo han hecho en la iglesia. Es queriendo hacer una iglesia más bonita, un lugar mejor, una—una cosa hermosa, cosas tremendas. La han hibridado, mezclándola con ciertas clases de doctrinas hechas por el hombre, y demás, y al llegar a la Palabra, donde Ella pueda reproducirse de nuevo, pues muere de nuevo. ¿Ven? Y allí. . . Ud. simplemente. . .

⁴⁵ Hay solo una manera para hacer cualquier cosa, y esa es la manera de Dios. Y fuera de eso, todo está desviado, porque no

se reproducirá de nuevo. Tengo Escrituras para estas cosas, para probar que aquí sucederá en los últimos días.

⁴⁶ Cuando escuché del tema de los huevos el otro día, fui a revisar mi libro donde el Señor me habló en 1931, y allí yo había escrito en mi libro: “En los postreros días, advierte a la gente que no coma huevos ni viva en un valle”. Y, vean, sin saber que habría lluvia radioactiva y demás, ¿ven?, pero con todo, el Señor advirtió de eso, allá atrás hace treinta años, ¿ven?: “No vivir en un valle, en los últimos días” y: “No comer huevos”, todo estará envenenado. ¿Ven? Y eso exactamente es lo que ha sucedido. Ahora imagínense eso, hace treinta y tantos años.

⁴⁷ La Palabra de Dios es la simiente. Jesús lo dijo, que, “La Palabra de Dios era la Simiente que sembró un sembrador”. Y *Esta* es la única Simiente que producirá Vida Eterna. Ahora podemos tener toda otra clase de vida, pero vida... vida de iglesia, vida de hogar, vida familiar, vida nacional. Pero la única Vida Eterna viene por medio de la Palabra de Dios. Esa—esa es la única Simiente que puede producir Vida Eterna. Y ahora ellos están queriendo hibridar *Esto* con credos, añadir algún credo, alguna etiqueta denominacional o algo a Eso. Y lo que han hecho al hacer esto, es llevar a la iglesia al punto que crece hasta cierto lugar a donde debería estar recibiendo la Simiente, la verdadera Palabra, y por estar en una condición híbrida, retrocederá a su enseñanza denominacional, y abandonará la verdadera Palabra de Dios.

⁴⁸ Por lo tanto, estamos en el tiempo del fin. No queda ni una esperanza. No podemos edificar sobre esta nación. Esta nación está basada en la política. La política ha llegado a su fin. Están... Está corrupta a más no poder. Cuando Uds...

⁴⁹ ¿Leyeron Uds. la revista *Life*, donde este abogado, o—o este juez, su hijo, un muchacho? Él era muy duro con apostar carreras, estos Ricky's y demás acá en la calle, con estos carros veloces. Y su hijo mató a un montón de gente, a un pequeño—un muchachito, un bebito, y a un montón. Y el juez lo liberó. ¡Todo es un juego político!

⁵⁰ ¿Ven?, la vida nacional ha llegado a su fin; la vida botánica natural a su fin. Está tan hibridada y todo al punto que no tiene vida. La vida humana es un constante desastre.

⁵¹ Y la vida espiritual está en el punto más bajo que jamás haya estado. ¿Ven? ¿Ven?, allí, por tanta hibridez. Todo hibridado y se le ha añadido algo, para hacerlo mejor de *esta* manera. Déjenme decirles, aun con nuestros movimientos pentecostales; cuando, solíamos ir a la bajeza de bares como este, y lugares.

⁵² Yo fui convertido en un bar convertido. Y me siento muy en casa ahora. Miro allá atrás y veo ese mostrador, y demás. Era una iglesita de color, donde yo recibí el bautismo del Espíritu Santo, fui guiado allí por el Señor.

⁵³ Ahora, al ver esta clase de lugares, ellos—ellos no quieren. Ellos necesitan el respaldo de un gran nombre florido. Tiene que tener cierto respaldo, o la gente no . . . Tiene que ser muy bonito, externamente, que si eso—eso no es así, entonces la gente no quiere nada que ver con eso.

⁵⁴ ¡Pero observen la Palabra del Señor! Ahora, Dios tiene una manera de hacer las cosas, y nosotros debemos hacerlo de la manera que Él quiere que se haga. Si no es así, entonces no funcionará. Jesús encontró algo así, cuando vino en Su día. Él dijo: “Uds., con sus tradiciones, han invalidado la—la Palabra de Dios, con sus tradiciones”. ¿Ven?, ellos habían hibridado, inyectado sus propias tradiciones en los Mandamientos de Dios, lo cual dejó los Mandamientos sin ningún efecto.

⁵⁵ Hoy, yo sé que ha llegado a ser igual. No queda nada, mi amigo Cristiano, sino la Venida del Señor Jesucristo; es la única esperanza que tiene la iglesia. En realidad, si llega a ser una denominación de nuevo, ha terminado, porque toda denominación terminó cuando llegó a ser una denominación. Es precisamente aquello que . . .

⁵⁶ Diré algo aquí que quizás no debería decir, no obstante, creo que debería decirlo.

⁵⁷ Si se fijaron, Lucifer está haciendo hoy exactamente lo mismo que hizo en el principio. ¿Ven? Lucifer, en el principio, quiso construirse un reino que fuera más grande y más hermoso que el reino de Miguel, Cristo. Él, esa era su ambición, lograr algo así. ¿Y qué tomó para hacerlo? Tomó ángeles caídos quienes habían perdido su primera condición. Fue eso lo que él tomó para hacerlo.

⁵⁸ Y, hoy, Lucifer ha entrado en la iglesia, y ha quitado la Palabra, e inyectado denominación. Y él está edificando una iglesia, ese movimiento ecuménico que está ocurriendo ahora, para unir a todos los protestantes, y llegar todos juntos al catolicismo. Y este papa que acaban de escoger, hará lo mismo, exactamente lo que dice la Escritura que haría. Y ¿por medio de qué lo está haciendo? Él lo está haciendo por hombres de aquellos grandes movimientos ecuménicos, quienes no conocen a Dios; y muchos de ellos en los pentecostales, porque están haciendo lo mismo. ¿Qué es? Él lo está haciendo con ángeles caídos, luteranos caídos, metodistas caídos, pentecostales caídos, que perdieron su condición original de la Palabra de Dios, y regresan a eso para formar un gran movimiento ecuménico. Mensajeros caídos, mensajeros quienes una vez se quedaron con la Palabra, pero que vendieron su primogenitura y se unieron al mundo. Algo igual, en el día postrero. Y su Lu-. . . Y Lucifer está logrando hoy, por el hombre con esos espíritus en ellos, lo que él hizo con los ángeles en el principio, ángeles caídos que no guardaron su primera condición de obedecer a Dios. Y él hace lo mismo hoy.

59 ¡Oh, Uds. jamás encontrarán manera alguna, otra manera en lo absoluto!; no me importa si Ud. está en un bar, o en la calle, o dondequiera que esté, el camino provisto por Dios para el hombre: el venir a Cristo y recibir Vida Eterna, Jesús dijo: “Yo . . . Si Yo fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a Mí Mismo”, esa es la única manera de Dios. “Si Yo fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a Mí Mismo”.

60 Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Él dijo, en San Juan, el capítulo 14 y el versículo 12: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”: el camino provisto por Dios. Marcos 16 dice: “Estas señales seguirán a los que creyeren. En Mi Nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; si tomaren en las manos serpientes o bebiesen cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”. ¡Las mismas cosas que hizo Cristo! Eso es . . .

61 Él fue la Palabra de Dios manifestada. Él fue la promesa de Dios, vindicada. Él fue—Él fue Dios en forma de carne. La Biblia dice que, “Dios estaba en Cristo”. Ese gran Jehová que creó los cielos y la tierra, fue manifestado en un cuerpo, el Señor Jesús. Y en ese Hombre, Él pudo lograrlo. Al punto que . . . Él probó a través de Moisés, y lo hizo con Jacob, y lo hizo con José; pero Él llegó a Su plenitud, en el Hombre Cristo, Él fue la plenitud de la Deidad corporalmente, donde Dios podía expresarse. Y Él dijo: “¿Quién Me puede acusar de pecado? *Pecado* es ‘incredulidad’. Si no he hecho exactamente lo que la Escritura dijo que Yo haría, entonces, ¿quién puede condenarme a Mí y decir dónde fallé en algo?”. ¿Ven?, es la manera provista por Dios.

62 Y Cristo, el Ser Justo, tuvo que morir para poder producir Vida Eterna por medio de Su Sangre, entregando Su Célula de Sangre, para Él poder darnos Vida Eterna. Esa es la manera provista por Dios.

63 Nunca ha habido nada superior a la manera de Dios en nada; no me importa lo que sea. Si la gente tan solo no intentara inyectar sus propias ideas, sino que lo tomara de la manera que Dios lo dijo, creyendo Eso. ¿Ven?, parece ser tan difícil para el hombre salirse de sus propias ideas, como que tiene que involucrarse él mismo en algo en Aquello. Él siempre la ha embarrado, si me disculpan la expresión, él siempre ha embarrado el camino de Dios para él, al inyectarle a Eso su propia manera.

64 ¿Será que han, ha pensado Ud., que han podido encontrar una manera mejor para que nazca un pollo, que salir picoteando del cascarón? Me pregunto si se pudiera encontrar una manera mejor. No, señor. Él nace con una pequeña punta en el extremo de su piquito. Y cada vez que su cabecita se mueve de allá para acá, “Amén, Amén, Amén”, él raspa ese cascarón hasta que al

raspar puede salir. Sí, señor. Ud. nunca encontrará una manera mejor, porque esa es la manera provista por Dios.

⁶⁵ Ahora, ¿qué pasaría si él, con ese puntito sobre su pico, Ud. dijera: “Pobre pollito, ¿sabes qué, te voy a dar una manera mejor, voy a romper el cascarón y te sacaré?”. Eso lo mataría. Así es. Se moriría. Él no viviría.

⁶⁶ Él tiene que hacer eso para desarrollar una fuerza suficiente para recibir el aire y demás cuando salga. Si él. . . Él tiene una herramienta provista. Él tiene ese pequeño punto. Uds. lo han visto, en las aves y gallinas. Y a medida que él mueve su cabecita, él raspa ese huevo de allá para acá hasta que sale raspando.

⁶⁷ Si Uds. toman eso como un ejemplo, o como una manera de llegar a un punto, esa es la manera de Dios para que nazcan los Cristianos. No caminar al altar y darle a un hombre su diestra, y poner su nombre en el libro; sino arrodillarse allí y raspar y llorar y clamar y rogar hasta que Dios le dé fuerzas, entonces Ud. sale de la cáscara del mundo.

⁶⁸ Si alguien, un pastor, rompe la cáscara y lo saca a Ud., dice: “¡Oh, bueno, está bien, lo recibiremos a Ud. de todas maneras!”, Ud. está muerto. Eso es todo.

⁶⁹ Ud. tiene que venir por la manera provista por Dios. Y de esa manera tuvieron que venir los demás, naciendo del Espíritu de Dios. Quédese allí, ¡hasta! ¿Por cuánto tiempo? ¡Hasta! Él les dijo a esos primeros grupos de pentecostales “quedaos en la ciudad de Jerusalén, hasta”. No importaba si era un día, cinco días, nueve días, o lo que fuera, era quedarse allí hasta ser llenos del Espíritu, hasta que nacieran de nuevo.

⁷⁰ Los patos y los gansos, nunca han encontrado una manera para los patos y los gansos para—para prepararse para venir al Sur, desde el Norte aquí, que la manera provista por Dios para que se junten. Hace algún tiempo recibí una gran lección sobre eso. Yo estaba allá en Texas, y lo noté, íbamos por una carretera, y el tráfico estaba parado casi por un kilómetro. Y le pregunté a algunos: “¿Qué sucede?”.

Me dijo él: “Los gansos están por toda la calle”.

⁷¹ Bueno, finalmente, cuando llegué allá arriba, uno no podía oírse pensar; ellos estaban en un avivamiento. Todos se estaban preparando para el vuelo. Se iban a casa, se iban al norte a su casa, donde poder criar a los pequeños. Y estaban teniendo un avivamiento, juntándose, antes de partir.

⁷² Ahora, esa es la manera provista por Dios, en enjambre, todos se reúnen. Uno estaba por *aquí*, y el otro por *allá*, y el otro por algún lado, uno en un arrozal, y uno en un trigal; pero de algún modo, de alguna manera, en cierto día, (yo no sé por qué, ni cómo), pero en cierto día, aquí todos se juntaron, parecía que

algo los atraía. Llamamos eso “instinto”. Es un instinto dado por Dios, un reunirse antes del vuelo.

⁷³ ¿Ven Uds. lo que Dios está tratando de hacer ahora? Llevar a Su Iglesia de un lado al otro, para obtener el avivamiento, un avivamiento a la antigua como siempre lo han hecho los gansos.

⁷⁴ Ahora, ¿y si ellos lo intentaran de otra manera, dijeran: “Bueno, tomaremos otro camino”? Ellos nunca llegarían allá. No, señor. ¿Y si Ud. dijera: “Bueno, déjeme decirle algo, les daremos una manera mejor: los llevaremos todos a una jaula y los llevaremos allá en la jaula, los pondremos en una pequeña jaula, o haremos una jaula para patos o una jaula para gansos, o lo que Uds. quieran hacer, y los meteremos allí y luego los llevaremos allá”? ¿Piensan Uds. que esa sería una manera mejor, decir: “¡Oh, podemos darles . . . ! ¡Oh!, déjenme decirles, los podríamos alimentar mejor por el camino”? No, Ud. no podría.

⁷⁵ Hay un cierto grano en los estanques y en los campos, malezas y cosas que ellos tienen que recibir, para que les dé la fuerza para ser lo que son cuando lleguen allí. Ellos, si no comieran eso, ellos no serían . . . ellos no podrían criar a sus pequeños; no serían patos genuinos. Ellos serían híbridos como nosotros, ¿ven Uds.?, si tuvieran que recibir eso. Pero Dios tiene una manera de—de hacerlo.

⁷⁶ Pónganlos en una jaula, ¿saben Uds. lo que esos patos sabrían allí mismo? Al ponerlos en una denominación como esa, ellos sabrían que están listos para la matanza. Así es. Eso es lo que Uds. hacen cuando los juntan en una jaula, ellos van al matadero. Los patos tienen más sentido común que nosotros en eso. Cuando Ud. los encierra a todos en una prisión hecha por el hombre, pues, entonces, ¿ven Uds.?, el pato sabe que no tiene su libertad para volar por el aire, y hacer lo que Dios le ha provisto para que haga. Y lo ponen en una jaula, entonces, él—él hasta allí llegó. Eso es todo. Se enjaulan cuando van a matarlos. Y el pato sabe; nosotros deberíamos saberlo.

⁷⁷ Tampoco Ud. puede escogerles una mejor ruta de viaje. Ruta, si quieren llamarla así, aquí arriba, creo. Allá en casa, en el sur, todavía es una *ruta*, pero aquí arriba creo que lo pronuncian ruta. ¿Cree que si Ud. pudiera decir: “Ahora escuche, le diré lo que debe hacer: Ud. debería regresar por cierto camino y bajar por otro camino, y bajar en esta dirección”? ¿Piensan Uds. que podrían escogerles un camino mejor para viajar, que la manera provista por Dios para que ellos viajen? Bueno, uno los metería en alguna clase de—de cosa, guiarlos Ud. por allí con algún imán o algo. Ellos nunca . . . Uds. llevarlos por tormentas, y por todo lo demás, la mitad de ellos se perderían.

⁷⁸ Bueno, Ud. no puede darles una manera mejor. Ellos, ellos van por el camino provisto por Dios. Ellos pueden oler esas tormentas a kilómetros de distancia, y saber cómo aterrizar y

prepararse para la tormenta, y alzarse de nuevo. Dios tiene un camino provisto para ellos, y ellos tienen suficiente sentido común de pato para seguir el camino provisto por Dios; nosotros no. Nosotros tratamos de hacer un camino mejor que el que Dios hizo para nosotros. ¿Ven?, queremos algo que ver en eso nosotros mismos. Un pato no le presta atención a nada; él simplemente va de la manera que Dios quiere que él vaya, de la manera que lo hicieron sus antepasados, como su tatara-tatara-tatara abuela, y así sucesivamente.

⁷⁹ Si tan solo tomáramos nuestros ancestros hasta Pentecostés, sabríamos cómo llegar allí. Dios tenía una manera provista: por Su Palabra y por Su Espíritu Santo. Pero nosotros queremos proceder de alguna otra manera que dijo el Doctor *Fulano de tal*, o que un cierto grupo de hombres se reunieron y establecieron. Eso está muy desviado de la manera provista por Dios. La iglesia navegó bien en el camino provisto por Dios, hasta el concilio en Nicea, Roma, y allí es donde ellos cometieron su error fatal. ¿Qué pasaría si Ud. pudiera tomar...?

⁸⁰ Y ahora Uds. piensan encontrarles una manera mejor, o ¿pudiera Ud. encontrarles un líder mejor que el líder provisto por Dios para ellos? Ahora tal vez Ud. pudiera tomar a un ganso cualquiera por aquí de alguna parte, y llevarlo allá y alimentarlo con ciertas vitaminas, y demás, y darle un llamado especial, Uds. saben. Enviarlo por allá, y ponerle una bocinita en la boca, para poder escuchar una—una—una melodía que él casi pudiera cantar a la tirolesa, y Ud. publicarlo en todos los periódicos: “Un—un pato que puede cantar a la tirolesa. Y, ¡oh, de seguro todos los patos lo encontrarán! Él sabrá en qué dirección llevarlos, porque es realmente culto y educado, y preparado. Él puede hacerlo”. Ud. pudiera... Él pudiera colocarse allí y cantar a la tirolesa toda la tarde, sin que un pato se le acercara.

⁸¹ “Mis ovejas conocen Mi Voz, y al extraño no seguirán”.

⁸² Él pudiera sonar más bonito; pudiera tener mejores alas; él—él pudiera estar mejor alimentado; tal vez un pato más culto. Pudiera ser capaz de dar hacer el twist o lo que sea, allá afuera; no se sabe qué tanto pueda hacer. Pero se los digo, los patos nunca lo seguirían si él no diera ese cierto sonido que es el correcto. Así es. Los patos conocen a su líder, por un sonido dado por Dios, un instinto dado por Dios. Y Ud. nunca podrá conseguir uno mejor que ese, porque esa es la verdadera manera provista por Dios para ellos.

⁸³ Y fíjense, de nuevo, si Ud. hubiera adiestrado un pobre ganso o un pato, para guiar a ese grupo, Ud. probablemente lo llevaría directamente al alcance de un montón de escopetas, donde la gente los esté esperando. Pero, Uds. saben, este líder provisto por Dios lo lleva al lugar provisto por Dios que Él tiene para él. Él lo

lleva directamente, pues, a Louisiana, y bajan allá a los arrozales donde están protegidos, el resto del año. Pues, seguro. Dios sabe qué hacer, y el pato sabe hacer lo que Dios quiere que él haga, o lo que proveyó para él. Fíjense.

⁸⁴ ¿Cree que Ud. pudiera inventar un instrumento provisto mejor que el que Dios tiene para él? Ahora, ese patito nunca salió del estanque, él nació allá en los bosques del norte. Él no ha estado fuera del estanque, en su vida, pero de alguna manera él levanta vuelo directo hacia allá. Pudiera dirigirse al este, al oeste, al norte, al sur, a donde quiera ir; pero algo lo constriñe a ir directo al sur, le dice cómo evitar los períodos de frío, las tormentas y todo, y salir de allí, justo a donde está la comida. Dios tiene un instrumento en ese pato, que lo guía perfectamente. Y nunca han podido encontrar una manera mejor para él (no, señor) que la manera provista por Dios.

⁸⁵ Ellos, ellos no han podido encontrar una manera mejor para que un bebé reciba lo que quiere, que llorando por ello. Ud. pudiera, pudiera decirle: “Bueno, que él podría—él podría sacudir su puñito, o podría hacer algo así”, pero nunca recibirá la atención como con el llanto. Él tiene que llorar por eso. Así de sencillo. Ud. pudiera decir: “Bueno, pues, pondré mi despertador. Y tengo que alimentar a este bebé a cierta hora, a los tantos minutos, a cierta, cierta hora tengo que alimentarlo”. Si Ud. coloca ese despertador, y le mete la botella en la boca, él babeará y la escupirá. Póngale la leche en la boca, y él la escupirá. Aún no es la hora. Pero Dios tiene una manera provista, Él coloca el pequeño despertador, *allá* internamente y, cuando sea la hora, él no va a parar hasta recibir su biberón. Eso es todo. Lo pide a llantos.

⁸⁶ Ahora, Dios también les recomienda esta manera a Sus hijos bebés, que lloren, a Sus creyentes que clamen por lo que desean. Así es. Clame a Él, por sus necesidades.

⁸⁷ Ahora, no escuchen discursos intelectuales, alguien dice: “Bueno, déjenme decirles, este bautismo del Espíritu Santo del que ellos hablan, esta sanidad Divina y esa clase de cosas, pues, se los digo, no es para . . . no es, hoy; puedo explicarlo, que no es para hoy”. Escuchen, un verdadero y genuino bebé de Dios no le prestará atención a eso.

⁸⁸ Él gritará, y chillará, y levantará los talones, hasta recibir una respuesta vindicada de esa promesa de la Palabra de Dios, pues: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios, que procede de la boca de Dios”. Él clama y clama hasta que esa Palabra de promesa es vindicada. El hijito de Dios viviendo de la Palabra de Dios, no hay una mejor manera en todo el mundo para él. Eso es todo. Él vive de lo que el Señor le dice que viva, y él se queda allí hasta que sucede; llora, levanta los talones, y solo es persistente.

⁸⁹ Algunos de ellos dicen: “¡Oh, Ud. no puede recibir el Espíritu Santo, eso no existe!”. Trataron de decirnos eso hace años, que no existía tal cosa como hablar en lenguas, y profecía, y todos estos grandes dones que Dios prometió a la iglesia primitiva, y que les dio a ellos. “Esos días pasaron”.

⁹⁰ ¿Creen Uds. que eso detuvo a esa gente de corazón hambriento? Ellos se aferraron de esta Palabra, y supieron que la Biblia dice que Él... “Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. Ellos se quedaron allí postrados de rostro, y lloraron, y rogaron, y levantaron sus talones, y gritaron hasta que Dios derramó sobre ellos el mismo Espíritu Santo que derramó sobre aquellos en el principio. Amén. ¿Qué es? Es la manera provista por Dios. Así es. Ellos lo creyeron, y Dios proveyó la manera para ellos. Pedro les dio la manera provista en el Día de Pentecostés.

⁹¹ Algunos dicen: “Dense la mano, sean rociados, únanse a la iglesia, *esta* lo es, que esta es”. Dios tiene que juzgar a la iglesia, al mundo, por algo. Si Él lo va a juzgar por la iglesia, ¿cuál iglesia será? Si Él lo juzga por medio de la iglesia católica, ¿cuál iglesia católica? Si Él lo juzga por los romanos, los ortodoxos están perdidos. Y si lo juzga por los ortodoxos, los griegos ortodoxos, entonces los otros están perdidos. Si lo juzgan por los bautistas, los metodistas están perdidos. Por la... Pues, Uds. no pueden añadir ni una palabra, ni quitarle una. ¿Ven? Así que, recuerden, ¡descreer una palabra!

⁹² Una palabra causó toda angustia, toda enfermedad, toda muerte, y aun la venida del Señor Jesús para morir para redimirnos. Eva, ella no creyó, solo razonó con Satanás, o Satanás razonó con ella: “Bueno, *eso*, a decir verdad, Dios no lo hará”.

⁹³ ¿Ven?, así trabaja Lucifer hoy, diciendo: “Dios no puede rechazarnos; somos un pueblo demasiado grande. Somos decenas de miles, millones. ¿Piensan Uds. que Dios podría rechazarnos?”. Él, seguro, Él ya lo ha hecho. Cuando Ud. rechaza Su Palabra, Ud. queda del otro lado. No es que Dios lo rechaza, Ud. rechaza a Dios. Así es el asunto. ¿Ven? ¿Ven?

⁹⁴ Ud. tiene que recibir el Pan de Vida. “No solo de pan vivirá el hombre, sino de...”. ¿Algunas de las palabras, o una palabra de vez en cuando? “De toda Palabra que sale de la boca de Dios, de Ella vivirá el hombre”. Y esta Escritura fue escrita por el Espíritu Santo, correcto, y el Espíritu Santo es Dios. Y, cada, este hombre “movido, el san-, por el Espíritu Santo”, escribió esta Biblia. Y yo creo que cada Palabra de Ella es perfectamente la Verdad de Dios, y no se puede alterar. Y seremos juzgados por este Libro, al final de la... de la jornada de la vida. Sí, señor.

⁹⁵ Yo no creo en discursos intelectuales. Yo creo en la Palabra Misma, y luego permanecer con esa promesa hasta que sea manifestada y cumplida, entonces Ud. lo tiene. ¿Qué? “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”.

⁹⁶ Estaba pensando el otro día. La Biblia dice que, “Los pecados de Sodoma afligían el alma de Lot, diariamente”. Y pensé, ¡cuántos Lot hay en estos Estados Unidos! Un hombre sentado en su estudio, un buen hombre, sentado en su estudio, mirando por la ventana, y viendo estas estriptis modernas en la calle, y en ese comportamiento, así de esa manera. Ellos no pueden decir nada al respecto. Ellos saben que está errado. Ellos no pueden decir nada, la mitad de su con-... sí, el noventa por ciento de su congregación se pone eso. ¡Mujeres con cabello cortado, con pantalones cortos, hombres fumando cigarrillos, tomando tragos sociales, contando chistes obscenos! Ellos saben que no deben decir eso. Si lo hacen, su cuartel general denominacional, si revuelven algo así, los excomulgarían de allí. ¿Ven?, un Lot moderno sin la audacia común, ni la genuina Verdad espiritual en ellos, sin suficiente gracia para pararse, que ven el pecado, y no pueden reprocharlo.

⁹⁷ Dios, danos más como Abraham que se separen de estas cosas. Correcto. ¡Oh, en el día en que estamos viviendo! Sí, señor.

⁹⁸ Su Palabra siempre es la Verdad, siempre la Verdad. Sus hijos creyentes lo creen, y claman por ello, hasta que Su Palabra es vindicada. Y Su Palabra siempre es Su voluntad. Si Ud. quiere saber cuál es la voluntad de Dios, encuéntrala en la Biblia; es la Palabra de Dios. Cualquier cosa contraria a Ella, es una perversión. Y no entren en esa condición híbrida; lo que Dios dice, esa es la Verdad.

⁹⁹ Si alguien lo toma a Ud., y dice: “Ahora, yo vengo a la iglesia, y déjeme decirle, nosotros no creemos en recibir el bautismo del Espíritu Santo; no creemos eso. Creemos que realmente cree, cuando Ud. cree, que Ud. recibe el Espíritu Santo”.

¹⁰⁰ Pablo dijo, en Hechos el capítulo 19: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?”. ¿Ven? “¿Habéis recibido el Espíritu Santo?”.

“Bueno, ¿cómo fue que Ud. recibió el Espíritu Santo?”, dice Ud.

¹⁰¹ Pedro dijo, en el Día de Pentecostés, dijo: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Eso es lo que él dijo. “Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos”.

¹⁰² Es como la gente que lee la receta en un frasco de medicina y no se toma la medicina. ¿De qué sirve leer la receta? Bueno, ellos se van a los seminarios, y aprenden la historia de la iglesia,

y aprendemos la ética de la iglesia, y aprenden lo que dice la Biblia, y todas las palabras griegas, y les podemos decir lo que significa; pero eso solo es decirle a Ud. lo que dice la botella, lo que dice la instrucción. Puedo decirles lo que dijo Pedro en el Día de Pentecostés, puedo decirles que la promesa es para Uds., pero Ud. dice: “Yo Lo creo”. Yo puedo creer que esta medicina es correcta para la enfermedad, pero, hasta que me la tome, ¡yo tengo que tomármela! ¿Ven?, la—la sinceridad no importa. Ud. dice: “Yo sinceramente lo creo. Eso es verdad”. Pero Ud. tiene que tomársela. Y cuando Ud. se la toma, muestra los efectos en el paciente. Y cuando Ud. toma la Palabra de Dios, Ella muestra efectos genuinos del Espíritu Santo, por fe, la Simiente de Abraham. Le produce algo a Ud. Se apodera de Ud. Saca de Ud. la incredulidad, y pone sus afectos en las cosas de Arriba.

¹⁰³ Donde, Jesús dijo: “Si fuere levantado, a todos atraeré a Mí Mismo”. Y Él es la Palabra. “En el principio era el Verbo, el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Y la Palabra aún es Dios. Y si la Palabra es levantada, y Ud. la recibe en su corazón, Ella lo traerá a Ud. a Dios. Correcto, porque Ella es Dios. Amén. ¡Oh, cuánto Le amo! La Palabra siempre es la Verdad. Sí, señor. ¡Nunca hubo una manera mejor que la manera provista por Dios!

¹⁰⁴ Hubo un profeta, una vez, llamado Job. Y necesitaba, él—él necesitaba algo de consuelo. Y él... vinieron los miembros de su iglesia, y lo condenaron, y decían: “Job, tú sabes, tú—tú—tú—tú no estás bien con Dios”. Y—y lo condenaron. Pero él seguía necesitando un consolador; ni siquiera su esposa podía consolarlo. Ella le dijo: “Job, deberías maldecir a Dios, y luego morir la muerte”.

¹⁰⁵ Pero él dijo: “Como mujer fatua, has hablado”. Y Job permaneció con ello hasta que Dios le proveyó una visión de Jesucristo. Ahora, ¿lo creen Uds.?

¹⁰⁶ Dice que cuando vino la visión, él dijo: “Yo sé que mi Redentor vive, y en los postreros días Él se parará sobre la tierra. Y aunque los gusanos de la piel destruyan este cuerpo, aun en mi carne veré a Dios; al cual yo mismo veré, mis ojos verán, y no otro”.

¹⁰⁷ Ahora recuerden, la visión, es que él vio a Jesús; y Jesús es la Palabra. Entonces cuando Job necesitó un consolador, Dios le envió una visión de la Palabra. Amén. ¡Fiu!

¹⁰⁸ Ese es el consuelo que yo recibo, es leer la Palabra, creer la Palabra, lo que dice la Palabra. Jesús dijo: “Sea toda palabra de hombre mentira, y la Mía Veraz”. No importa lo que diga alguien más. Yo—yo respeto lo que ellos dicen. Pero cuando se trata de creer, si es contrario a la Palabra de Dios, yo no lo creo. Yo no creo nada sino lo que dice la Palabra de Dios, porque: “El hombre vivirá de toda Palabra que sale de la boca de Dios”, no solo de

cierta parte de la Palabra. Él dijo: “toda la Palabra”, la Biblia entera, de principio a fin. “El hombre vivirá de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Ahora, así es como vive el hombre. Esa es la manera provista por Dios para que él viva.

¹⁰⁹ Y Job fue un profeta que vivió aun antes de que se escribiera la Biblia. Y fíjense, él era un profeta, y la Palabra del Señor viene al profeta. Y entonces cuando él quería consuelo, no pudo encontrarlo. Él fue a su iglesia, y su iglesia no—no tuvo ningún consuelo para él, sino acusaciones en su contra. Pero él se quedó hasta que Dios le mostró la Palabra, por visión, y entonces él recibió consuelo. Y él se puso de pie, y los relámpagos destellaron y los truenos rugieron. Y él dijo: “Aunque los gusanos de la piel destruyan este cuerpo, aun en mi carne veré a Dios. Él habló conmigo. Que me hiera la muerte o lo que sea, no tiene importancia, porque yo veré a Dios. Vi la visión de Su Palabra”.

¹¹⁰ Israel, un día, estaba en Egipto, allá en cautiverio. Y necesitaban un camino, necesitaban una salida de Egipto. Y, fíjense, vemos que un hombre fue entrenado, llamado Moisés. Él fue entrenado en todo el poderío militar, sería el próximo Faraón, allá en Egipto; fue entrenado en todo el poderío militar. Él pensó que algún día liberaría a Su pueblo. Y salió, este hombre valiente, poderoso en palabra y obra, Moisés. Y él intentó con su poderío militar, pero no era la manera provista por Dios. A él le faltaba algo.

¹¹¹ Pero un día cuando se encontraba en la parte de atrás del desierto, lo que a él le faltaba, la zarza ardiente tenía. Y Moisés vio una visión de la Palabra, que era Dios. Y cuando lo hizo, la visión habló la Palabra: “Yo recuerdo Mi promesa” amén, “a Abraham, a Isaac, y a Jacob. Y recuerdo que les prometí, y he bajado para liberarlos”. Amén. ¡Oh, vaya! Entonces, como hablé la otra noche en el Tabernáculo, Moisés llegó a ser un prisionero de Dios.

¹¹² ¡A menos que Dios pueda tomarlo a Ud. como prisionero! Pablo llegó a ser un prisionero. ¿Ven?, Ud. no puede fijarse en lo que Ud. piensa, Ud. no puede fijarse lo que otro piensa. Ud. tiene que hacer exactamente lo que Él dice; Ud. es un prisionero.

¹¹³ Pablo sabía que él estaba presionado en el espíritu para ir a cierto lugar, cuando él no quería ir. Él sabía que el Espíritu le prohibía ir a ciertos lugares. Él sabía que tenía que callar en muchas ocasiones.

¹¹⁴ Esa pequeña adivina corrió tras él un día, gritando detrás de él. Y Pablo, con el Espíritu de Dios, él quería reprenderla, día tras día. Y finalmente él recibió el mensaje: “Repréndela”, y se dio la vuelta. Él no podía hacerlo hasta que Dios se lo dijera. Amén.

¹¹⁵ ¡Oh, si la iglesia pudiera ser así en la gloriosa Presencia de Dios, algún día Dios desatará Su Poder en Ella, y sucederán cosas! Pero Ud. no puede mezclar su dieta; Ud. llegará a ser un

híbrido. Quédese exactamente con lo que Dios dijo. Permanezcan en la Palabra, y Dios La vindicará como la Verdad. Sí, señor.

¹¹⁶ Dios proveyó un camino para Israel. Él ungió a un profeta, envió una Columna de Fuego, y vindicó la Palabra que el profeta habló, por señales, por señales de creación. “Moisés, ve y extiende tu vara sobre el mar, hacia el oriente, y di: ‘Que vengan moscas’”. Y Moisés, un hombre con la Palabra de Dios, sabiendo que un hombre no puede crear, él apuntó su vara hacia el oriente, *así*, y dijo: “Que haya moscas por todo Egipto”. Y moscas, creadas, vinieron a existencia por la palabra de un hombre.

¹¹⁷ Dios usa a un hombre como Su instrumento. Él solo puede hablar a través del hombre: “Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos”. Así es. Él dijo. . .

¹¹⁸ No había ranas. Él dijo: “Moisés, ve allá y levanta tu palo, y llama a las ranas”. Esa fue la comisión de Dios para él.

¹¹⁹ Y Moisés decir: “Ahora espera un minuto, espera un minuto, ahora tal vez los días de eso. . . Yo nunca oí de una cosa como esa. Será mejor que me tranquilice”. Él no tenía ninguna denominación intelectual que le dijera qué hacer.

¹²⁰ Él vivía por la promesa de Dios. Él era un prisionero en la casa de Dios. Él solo podía avanzar y hacer lo que el Espíritu le permitiera. Amén. Y él levantó la vara, y habló, y las ranas vinieron a existencia. Seguro.

¹²¹ Ellos proveyeron un cordero cuando necesitaban algo por su pecado. La manera provista por Dios hizo un cordero. La manera provista por Dios abrió un camino para cruzar el Mar Rojo cuando estaban atrapados. La manera provista por Dios les proveyó un profeta, les proveyó una Columna de Fuego para seguirlos, una vindicación de la Palabra, un hombre probado por Dios, que lo que él dijo aconteció, le mostró exactamente lo que era. Y, sin embargo, cuando cruzaron el mar, ellos quisieron una ley. ¿Ven?, esos son los seres humanos. Así es como funciona el hombre, él quiere inyectar sus propias maneras.

¹²² ¡Oh, la manera provista por Dios siempre es esa manera de enviar Su Palabra!

¹²³ La muerte golpeó a Egipto. Él iba a matar todo en Egipto. Ahora recuerden, cuando los sarpullidos brotaban, cuando el fuego caía, y cuando venían las lluvias y el granizo, Dios proveyó un lugar para que Sus escogidos no sufrieran eso. Él tenía un lugar llamado Gosén. Ahora venía un espíritu de muerte sobre la tierra. Y todo hombre, recuerde, la muerte es la razón por la que morimos. E Israel necesitaba de algo para evitar que murieran, o la muerte los hubiera alcanzado a ellos también. Porque, la pen-, pen-. . . la pena del pecado es muerte, e Israel había pecado. Y Dios, para que ellos no murieran, Su pueblo que trataba de seguirlo, Él proveyó un cordero, y sangre sobre la puerta, que

protegía a su primogénito. El camino provisto por Dios. Mientras que Egipto pensó que podía protegerse, rodearse de todos sus grandes teólogos y brujos, y todo lo que tenían, el... y el ángel de la muerte pasó directo por encima de eso, porque no tenía sangre.

¹²⁴ Y toda religión hoy que no tenga la Vida de la Sangre de Jesucristo en respaldo, el ángel de la muerte le cae encima; correcto, el ángel de la muerte, separación de Dios. Sí, seguro, *Icabod* está escrito en toda parte que no tiene la Sangre.

Ud. dice: “¡Pues, me alegro, la Sangre!”.

¹²⁵ Si la Sangre no ha hecho efecto, si no ha hecho efecto y Ud. ve eso en su vida, como un hijo consagrado de Dios, con lo que Jesús dijo que sucedería, entonces tenga cuidado, Ud. pudiera tener otra cosa en vez de la Sangre. Ud. pudiera tener una pequeña inyección de teología allí, o algo, una pequeña inyección de alguna sensación. Ud. dice: “Yo tirité; temblé; dancé; hice *esto*”. Tenga cuidado.

¹²⁶ Si la medicina alguna vez llega a afectarlo a Ud., funciona para todo ser humano: salvará del pecado. Limpiará, de una vida de pecado. Hará una persona diferente de Ud. Quitará la duda, y lo hará a Ud. una nueva creación en Cristo Jesús. Amén.

¹²⁷ La muerte hirió a Egipto. Dios separó la creencia de la incredulidad ese día, por la—por la sangre sobre la puerta.

¹²⁸ Moisés, un siervo fiel quien siguió todo mandato de Dios, cuando llegó al momento donde tenía que morir, se estaba haciendo muy viejo, ciento veinte años, él tenía que morir, él no tenía un lugar para morir. Él no quería morir allá abajo con esas murmuraciones y todo eso, Dios le proveyó una Roca. Amén. Él comenzó a escalar, hasta que llegó a superar toda la incredulidad, y Dios tenía una roca allí, y él murió sobre esa roca, mirando hacia la tierra prometida.

¹²⁹ Ese es el lugar. Esa Roca es Cristo Jesús, que lo señala a Ud. a la tierra prometida. Suba a Él una vez, y Ud. verá que toda promesa de Dios es la verdad. Absolutamente. Así es. “Si—si permanecéis en Mí, y Mi Palabra en vosotros, entonces pedid lo que queráis y os será hecho”, porque, Él es la Palabra. Simplemente, se manifiesta a través de Ud., cuando Ud. permanece en Él.

¹³⁰ Fíjense, después de que él murió, él estaba allá en el desierto, él necesitaba panteoneros. Dios proveyó Ángeles. ¿Por qué? Porque ningún hombre en esta tierra podía llevarlo a donde él iba. Requirió de alguien que lo llevara Allá, y fue llevado a Casa por Ángeles.

¹³¹ Enoc necesitó una escalera, un día. Él había caminado quinientos años con Dios, y le había agradado. Él necesitaba una escalera. Dios le proveyó una carretera, caminó directo a Casa.

¹³² Elías necesitó una cuerda, una vez, y Dios le dio un carruaje con caballos. ¡Oh, vaya!

¹³³ Sansón necesitaba una lanza, y Dios le dio una quijada de una mula salvaje, y derribó a mil filisteos con ella.

Dios provee sus necesidades; Dios tiene una manera.

¹³⁴ ¿Qué—qué si Sansón hubiera dicho: “Pues esperen un minuto, ¡esta quijada no está afilada, no es una lanza!; miren esos yelmos grandes y gruesos de esos filisteos”? Él simplemente tomó el camino provisto por Dios, y entró a golpear allí de lleno.

¹³⁵ Eso es todo lo que Ud. necesita, tomar lo que Dios dice. Y comience a golpear con eso tan fuerte como pueda, Ud. se liberará después de un tiempo. Sí, señor. Sí.

¹³⁶ Josué necesitaba un puente. Dios proveyó un—un poder, una compuerta de inundación, una compuerta de inundación espiritual que detuvo el Jordán, para que él pudiera continuar y cumplir la Palabra de Dios, la promesa. Él necesitaba un puente.

¹³⁷ Daniel necesitaba una cerca, para alejar a los leones de él. Dios le dio un Ángel. ¿Ven?, esa es la manera provista por Dios. Lo que se necesitaba, Dios lo proveyó, y Dios lo proveyó a Su Propia manera.

¹³⁸ Ahora, y si Daniel hubiera dicho: “Ahora espera un minuto. A mí se me ocurre una manera mejor que esa Columna de Fuego que está aquí delante de mí ahora. Ella, ese león, quizá eso no lo afecte; pudiera atravesar esa Columna de Fuego. ¿Si tan solo me consigues una gran cerca y me encierras?”. ¿Ven?, ese hubiera sido Daniel queriendo hacer algo.

¹³⁹ Pero él simplemente aceptó el camino provisto por Dios, se acostó y se durmió, y durmió toda la noche, en paz. Dios proveyó una manera. Sí, señor. ¡Oh, vaya!

¹⁴⁰ Los jóvenes hebreos necesitaban un poco de agua, una manguera contra incendios allá, para apagar todo ese fuego cuando ellos saltaron allí. Pero Dios les proveyó un cuarto Hombre. Sí, señor. Eso era todo lo que necesitaban.

¹⁴¹ ¿Y si hubieran dicho: “Ahora esperen un minuto, que alguien más entre allí, no servirá; necesitamos una manguera contra incendios para apagar todo esto”?

¹⁴² Ellos aceptaron el camino provisto por Dios, y Él alejó el fuego de ellos. Ni siquiera quedaron con olor a fuego. Ellos fueron por el camino provisto por Dios.

¹⁴³ Los magos necesitaban una brújula para guiarlos al Bebé recién nacido, pero Dios proveyó una Estrella. ¿Ven? Ellos tomaron la Estrella; era todo lo que necesitaban.

El mundo necesitaba un Salvador. Dios proveyó un Hijo. Amén.

¹⁴⁴ La Iglesia necesitaba poder, Dios proveyó el Espíritu Santo, Él no proveyó un libro de ética, Él no proveyó un gobierno Cristiano, Él proveyó el Espíritu Santo, eso es lo que Dios proveyó. Él nunca dijo: “Vayan y estudien por allá en Jerusalén, hasta que Yo tenga cierta cantidad de educación en Uds., hasta que Yo te adocrine, y *tal y tal*”. Él dijo: “Espera hasta que seas investido con Poder de lo Alto. Después de que el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, entonces Me seréis testigos en Jerusalén, Samaria, en Chicago, Illinois, y demás, ¿ven?, en todo el mundo”. Ese es el testigo provisto por Dios, es el Espíritu Santo. Dios no proveyó un libro de ética; Él no proveyó una denominación.

Ellos dijeron: “Queremos llegar a ser Cristianos completos”.

¹⁴⁵ “Bueno, ahora esperen hasta que estudien por tanto tiempo, esperen hasta aprender los credos”. Él nunca dijo que aprendieran nada; Él dijo: “Esperen hasta ser llenos”. Amén.

¹⁴⁶ Alguien dijo el otro día, dijo: “Pues, Sr. Branham, ¿Ud. no cree en las denominaciones?”.

¹⁴⁷ Dije: “No tengo nada en contra de la gente en ellas, pero ciertamente no creo en sus sistemas”.

Él dijo: “Bueno, ¿por qué? ¿Cómo podríamos pagar? ¿Qué haremos?”.

Yo dije: “Esa no fue la manera provista por Dios en primer lugar”.

Él dijo: “¿A qué denominación pertenece Ud.?”.

Yo dije: “A ninguna”.

Dijo: “¿A qué pertenece Ud.?”.

Yo dije: “A un Reino”.

Dijo: “¿Cómo se entra Allí?”.

Yo dije: “Uno nace en Él”. Amén.

¹⁴⁸ Ud. nace en el Reino de Dios. ¿Cómo? Por el Espíritu Santo. Ese es el testigo de Dios. Él da testimonio por la Palabra de Dios, que hemos pasado de muerte a Vida, porque estamos en el Reino de Dios. Que Dios . . .

¹⁴⁹ Dios necesitaba un líder para la Iglesia. Él no educó a un obispo, ni tampoco envió a un sumo sacerdote o a un papa, ni a nadie más; pero Él envió el Espíritu Santo. Un hombre muere, y sus sistemas mueren, y todo lo demás; pero el Espíritu Santo es el Dios Eterno, y Él no puede morir. Él les dio un Líder Eterno, y ese es el Espíritu Santo. Necesitaban algo que los guiara, que les dijera qué hacer, cómo vivir, cómo enfrentarse al público, cómo enfrentar la ferocidad del día, cómo combatir la enfermedad, cómo combatir *esto*, cómo combatir el pecado. El hombre ha ideado toda clase de maneras, de unirse a *esto*, y credos de *esto*, y documentos de *esto*, y bautismos de *esto*, y toda clase de

sensaciones, y pequeños tiritones y sensaciones extrañas, y todo lo demás; pero aún permanece: el Espíritu Santo es el camino provisto por Dios para Su Iglesia. Amén.

¹⁵⁰ Y el Espíritu Santo es Dios, y Dios es la Palabra. El Espíritu Santo es esta Palabra plenamente vindicada. El Espíritu Santo es lo que trae esta Palabra prometida a vida.

¹⁵¹ Ud. dice: “He tenido una sensación”. Si no vindica esta Palabra, olvídense de esa sensación. Sí, señor.

¹⁵² Ud. dice: “Bueno, yo he hecho *esto*; he hecho *eso*. Y he sido bautizado de *esta* manera, de *esa* manera”.

¹⁵³ A mí no me importa cómo se haya hecho con Ud. Si el Espíritu Santo está sobre Ud., esta Palabra se vindica a través de Ud. Pues, Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creen; a todo el mundo, y a toda criatura”. Amén. ¡El camino provisto por Dios!

¹⁵⁴ ¡Dos mil años! Eso funcionó bien por unos trescientos años, luego tuvieron una reunión de concilio una vez, en Nicea, Roma, y ellos quisieron inyectar algo. Luego, después de Martín Lutero, otro ángel de Dios trajo el mensaje, luego ellos inyectaron otra cosa. Y luego después de Juan Wesley, ellos tenían otra inyección. Y así sucesivamente, una reunión de concilio, hasta que llegaron a este lugar, al grado que las iglesias se han vuelto híbridas por la ética de las enseñanzas del hombre, y ahora hay una gran apostasía.

¹⁵⁵ La iglesia necesita una señal Escritural, la Verdad, en estos últimos días. Ella necesita algo.

¹⁵⁶ Miren a las diferentes denominaciones, las distorsiones; mientras terminamos ahora, antes de tener la línea de oración. Miren las distorsiones de la Escritura. Piensen en nuestras diferentes denominaciones. Piensen en nuestras costumbres pentecostales. Piensen en nuestros bautistas, nuestros presbiterianos, nuestros luteranos, hasta nuestros independientes, lo que sea. Una persona no sabe dónde pararse.

¹⁵⁷ La iglesia necesita, hoy, una vindicación Escritural. ¿Qué dijo Jesús en San Juan, el capítulo 14 y el versículo 12? “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también. Las mismas cosas que Yo hago, él las hará también”. Fíjense, Él prometió: “Como fue en los días de Jonás, el profeta, así será en la venida del Hijo del Hombre”. ¿Ven? Él dijo: “Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, y fue levantado como de entre los muertos, eso será una señal para una generación mala y adúltera”.

¹⁵⁸ Ahora, estamos viviendo en los últimos días, con una señal prometida de la resurrección. Después de dos mil años de adoctrinamiento y apartar del camino, y es de *esta* manera, y es de *esa* manera, está al grado que la gente no sabe qué hacer;

pero Jesús les dijo, y les prometió: “Como fue en los días de Lot y Sodoma, así será en la venida del Hijo del Hombre”.

¹⁵⁹ Compárenlo hoy. Tomen Génesis 6, y miren lo que Él dijo; cómo serían “hombres de renombre”, cómo “las mujeres serían bonitas”. Tenemos el grupo de mujeres más bonitas que haya existido en la tierra, desde ese tiempo. Las mujeres son mucho más bonitas de lo que eran hace años; tienen tantas cosas diferentes para hacerlas bonitas. Tantas pinturas diferentes y polvos y arreglos y peinados y de todo, y ropas inmorales y cosas, hasta que las hacen atractivas.

¹⁶⁰ Un hombre se me acercó ayer, dijo: “Tengo un muchacho, de dieciséis, Hermano Branham. Tengo un niño, de doce. Los llevo por la calle, y estas pequeñas desnudistas de por aquí”. Él dijo: “Los muchachos, son pequeños machos” dijo él, “¿qué les puedo decir?”.

¹⁶¹ Le dije: “Señor, yo no sé. Llévelos a Cristo, y que sean salvos y llenos del Espíritu Santo, ellos voltearán sus cabezas, a esas desnudistas modernas”.

¹⁶² Recuerden, cuando los hijos de Dios miraron a las hijas de los hombres y vieron que eran hermosas, tomaron para sí mujeres, tomaron para ellos mujeres. Miren aquí este gran escándalo en Inglaterra, miren a través de los Estados Unidos, miren a estas prostitutas en la ONU, todo lo demás, ¡oh, simplemente es terrible! Y es eso: hombres de “renombre”. Estamos de nuevo en esa hora, las luces rojas están destellando por todas partes, la venida del—del Señor. Y Jesús dijo: “Como fue antes de que Sodoma fuera quemada, así será en la venida del Hijo del Hombre”. [Cinta en blanco.—Ed.] Así es.

¹⁶³ Las mujeres se están volviendo así, ellas no se dan cuenta de lo que están haciendo; un espíritu maligno sobre ellas. ¿Por qué una mujer se quitaría la ropa de esa manera, para exponerse? Ella no quiere ser mala, ellas—ellas, simplemente están atrapadas en esa trampa, y no lo saben. ¿Ven?, así mismo como fue allá en ese tiempo. La carne femenina siendo mostrada en todas partes, ¿ven?, muy atractiva, hace que los hijos de Dios casi se vuelvan locos, y luego una ley de Sodoma y Gomorra para protegerla de eso. ¡Qué desgracia, y nuestro gobierno apoyando cosas como esas!

¹⁶⁴ Desearía poder ser gobernador por un tiempo, o tener esta nación. Cada vez que sorprenda a una mujer vestida de esa manera, se iría a la prisión de mujeres de por vida. Ella nunca podría. . . Sí. [La congregación aplaude.—Ed.] Si encuentro a una mujer y a un hombre así, . . .? . . . [La congregación aplaude.] Si encontraran a una mujer y a un hombre viviendo de esa manera, ambos llegarían a ser estériles, eso es todo; y realizado en público por los médicos. Sí, señor. Pondríamos. . .

¹⁶⁵ La pena solo es alguna cosita... ¿Qué es la ley sin pena? La pena de la ley de Dios es la muerte. El pecado es muerte. Así es. Necesitamos una ley que sea severa. Nosotros... ¡Oh, vaya! Pero lo que tenemos ahora, un montón de política, se puede influenciar como Ud. quiera. La cosa por completo está corrupta.

¹⁶⁶ ¡Date prisa, iglesia, regresa a la Palabra del Dios viviente! Vive de Ella, y solo de Ella, porque de Ella es que el pueblo de Dios debería vivir.

¹⁶⁷ Dios le prometió a esta iglesia una señal Escritural. Él dijo que la resurrección se reproduciría, Jesucristo y Su Iglesia llegarían a ser uno, en los últimos días. Él lo prometió. Ahora sabemos que eso es verdad.

¹⁶⁸ Ahora, Él también prometió que habría una restauración de la Fe. Leemos en Judas, dice en Judas: "Contendiendo ardientemente por la Fe que una vez fue dada a los santos". Ahora se nos ha prometido, en Malaquías 4, por el mismo sistema que Él siempre usó, que seríamos restaurados de nuevo a la Fe original. ¡Oh!, ¡oh, vaya! De regreso a la Simiente original, de regreso a la Simiente como comenzó en el Día de Pentecostés, de nuevo a la misma Doctrina, Palabra por Palabra, poder por poder, Espíritu por E-... lo mismo, tal como fue allá en el principio, a través de señales y prodigios de la Presencia viviente de Jesucristo. Después de dos mil años, Él aún está vivo. Y Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

¹⁶⁹ Le dije a Billy: "A los treinta minutos, arrójame algo, para dejar de predicar". Ya he pasado ese tiempo. Fíjense, acabo de recibir...

¹⁷⁰ Yo sé que he-... no nos queda mucho tiempo, se cumplió la hora.

¹⁷¹ Amigos, no solo vengan a la reunión, y diga: "Bueno, en verdad lo disfruté. Hacía un poco de calor, pero lo disfruté". No haga eso.

¹⁷² Sea sincero. Entre a ello. Confiese. Límpiase. Si hay pequeñas dudas y frustraciones en su corazón, ni siquiera entre a la línea de oración. No, señor. Yo quiero estar limpio. Nuestras confesiones se hacen con indirectas.

¹⁷³ Tuve una mujer en una entrevista aquí, hace unas semanas. Y ella dijo... Encontré allí que ella tenía un bebé, era de otro hombre. Y ella había vivido con dos muchachos, y ella había escogido a este muchacho y se había casado con él porque le gustaba más, y dijo que el bebé era de él. Y ella sabía todo el tiempo que era de otro.

Y ella dijo: "Yo ya confesé eso".

¹⁷⁴ Yo dije: "Sí, aquí está como Ud. lo dijo. ¡Oh, querido!, ¡oh, querido!, ¿qué pasaría si se te ocurriera algo, ¡oh, querido!? Sabes, John, viejito, viejito, ¿y—y si te dijera que este bebé es

de otra persona? Je-je, no lo creerías, ¿verdad?" 'No'. 'Bueno, ¿y si así fuera? ¡Oh!, oye, John, ¿salimos esta noche a comer hamburguesas?'. Esa no es una confesión. ¡Póngase de rodillas!

¹⁷⁵ Así es como la gente viene a Dios. "¡Oh, Señor!, Tú eres tan bueno que simplemente me dejas hacer lo que yo quiera". No crean Uds. eso. Dios tiene una ley por la cual Ud. vive. Hasta que Ud. se limpie, y se lave, y confiese, y crea con todo su corazón, y regrese a la Palabra de Dios, Ud. aún es culpable. Ud. no puede hacer eso.

¹⁷⁶ Ud. tiene que derribar esa cosa. La gente tiene que venir, piadosamente, sinceramente, arrodillarse y quedarse allí hasta que vengan los resultados, permítale a ese poder del Espíritu Santo del amor de Dios que se inyecte en su corazón y le haga confesar todos sus pecados y toda su incredulidad, y aceptar a Jesucristo.

Dios ha enviado todo lo que ha podido.

¹⁷⁷ Fíjense cómo Él lo probó la primera vez, como el Hermano Vayle estaba diciendo hace un rato. ¿Ven? ¿Cómo supieron ellos que Él era el Mesías cuando vio a la mujer junto al pozo? Él le dijo cuál era su problema. Rápidamente, esa mujer, en esa horrible condición, viviendo con seis maridos. Dijo: "Cinco has tenido, y con el que estás viviendo ahora no es tu esposo". Seis maridos, seis hombres seguidos, con los que ella andaba, en esa condición.

¹⁷⁸ Pero cuando eso le fue dicho, ella vio que la Palabra de Dios, más cortante que una espada de dos filos, discernidora los pensamientos del corazón, ella dijo: "Señor, Tú debes ser un profeta". Ahora, la Palabra del Señor viene al profeta, ¿ven?, para revelar estas cosas. Dijo: "Tú debes ser un profeta. No hemos tenido profetas por cientos de años. Pero" dijo, "Tú debes ser un profeta. Ahora sabemos que estamos esperando al Mesías, y cuando el Mesías venga, eso es lo que hará".

Jesús dijo: "Yo Soy".

¹⁷⁹ Y la gente de la ciudad, de toda esa ciudad de Sicar, todo hombre creyó en Jesucristo. Él no tuvo que hacerlo de nuevo. Él lo hizo esa sola vez, y todo hombre creyó en Él porque la mujer lo dijo. Su testimonio, ella cambió de tal manera, que les fue imposible no creerlo. ¡Oh, danos hombres y mujeres con testimonios tan ciertos, que traigan al hombre al arrepentimiento otra vez! Ellos creyeron en el Señor Jesucristo.

Ahora, por esa señal, probó que Él era el Mesías.

¹⁸⁰ Dios, ayúdame, por la misma señal, con Su Espíritu, a poder probar que Él todavía es el Mesías. Amén. Solamente por la Palabra de Dios viviremos; Su promesa es que Él lo haría.

¹⁸¹ Ahora acepte el camino provisto por Dios en el tiempo del fin. Si Ud. está enfermo esta noche, Dios tiene una manera provista. Jesucristo es el camino provisto. Si Ud. está en pecado esta noche,

incrédulo, no puede vivir correctamente, y parece que no puede establecerse: Jesucristo es el camino provisto por Dios. Solo créanle. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Entonces Él, en el Espíritu Santo. . . Pues Él es, el Espíritu Santo es Jesús en (Cristo) en la forma del Espíritu. “Un poco y el mundo no Me verá más, pero vosotros Me veréis, porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros. . .”. El Espíritu Santo: Cristo llamándolo Yo. ¿Ven? Cristo, Dios, el Espíritu Santo en Él, iba a estar en Su Iglesia, “. . . hasta el fin del mundo”. La Palabra de Dios. “Y las obras que Yo hago vosotros también las haréis. Un poco y el mundo no Me verá más, pero vosotros Me veréis, porque Yo estaré en vosotros. El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él también las hará. En Ud., hasta el fin del mundo”. Dios tiene un camino provisto para Sus hijos creyentes. Jesucristo es de esa manera, el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

Inclinemos nuestros rostros solo por un momento.

¹⁸² Mientras tienen sus rostros inclinados, ¿creen Uds. que Él es el camino? ¿Hay algunos aquí que quisieran creerlo, y aún no lo han aceptado? Amigo, levantará Ud. la mano, será así de sincero aquí en este antiguo gimnasio, esta noche, y dirá: “Hermano Branham, ore por mí; ¿yo no quiero, yo—yo—yo no quiero encontrarme con Dios así?”. Y recuerde. . .

¹⁸³ Interrumpimos una conversación, levantando un teléfono en cierto lugar, el otro día. Y la mujer acababa de llegar, y un hombre la estaba llamando, que había salido con ella, y esta mujer se suponía que era una Cristiana. Y él dijo: “¿Tu esposo todavía está durmiendo?”. “Sí”. Dijo: “Si se llega a enterar, nosotros. . .”. Dijo: “A mí no me importa”, y un pequeño bebé llorando.

¹⁸⁴ ¿Se dan cuenta? ¿Lo entienden? Este mundo adúltero, sucio e inmundado, está acabado. Dios va a . . .

¹⁸⁵ No quedará un edificio junto a otro, en Chicago uno de estos días, ni en ninguna otra parte. Dios está a punto de hacer llover ese sexto sello sobre la tierra, romperá ese sello y desatará la ira de Dios sobre la tierra. Pero antes de hacerlo, la Iglesia se habrá ido. La Novia se habrá ido; no la iglesia, ella pasará por la tribulación, pero la Novia se habrá ido. Su esposa no pasará por eso.

¹⁸⁶ ¿No quieren Uds. ser uno de los miembros de Ella, esta noche? Si así es, y quieren ser recordados en oración, con su rostro inclinado, levanten la mano. Dios le bendiga. Dios le bendiga, y a Ud., y a Ud.

¹⁸⁷ Nuestro Padre Celestial, todas las palabras que yo pudiera decir, no significarían nada en comparación con una sola Palabra que Tú dijeras. Solo soy un hombre citando lo que Tú dijiste. Yo oro por estos que levantaron sus manos. Dios, concédelo.

¹⁸⁸ Esa gran visión, esta mañana, me quebrantó, Señor. Aún estoy quebrantado. Y oro que—que Tú me ayudes, que me tranquilices, Señor. Estoy nervioso, y pido que—que Tú ayudes.

¹⁸⁹ Si hubiera algunos de estos que levantaron sus manos esta noche, descarriados aquí en el edificio, de alguna manera, permite que el gran Espíritu Santo les hable ahora, y que ellos vengan dulcemente a Ti. Yo sé que la costumbre es, Señor, llamar a la gente al altar. Y creemos que eso está bien. Pero de acuerdo a la Escritura, ellos dijeron: “Todos los que creyeron, fueron bautizados”.

¹⁹⁰ Y oro, Dios, que estas personas se apresuren a recibir el bautismo Cristiano, creyendo en Ti, confesando sus pecados, y aceptando a Jesucristo y Su Sangre para su perdón, que luego se levanten y sean bautizados, invocando el Nombre del Señor, lavando sus pecados. Y entonces que sean llenos del Espíritu Santo de Su promesa, sellados, esa Vida que les cambia toda su naturaleza, les da una nueva esperanza, les permite mirar; ellos llegan a ser prisioneros, apartados de cualquier deseo, de cualquier ambición.

¹⁹¹ Como el gran San Pablo, quería ser un rabino. Él quería ser un gran hombre. Él entrenó; su padre y su madre lo entrenaron para eso. Y allá atrás en la parte de atrás de ese desierto, después de encontrarse con esa Columna de Fuego ese día, que le dijo: “Cosa dura te es dar coces contra el aguijón”; llamó su nombre: “¡Saulo, Saulo!”. ¿Cómo podría una Columna de Fuego llamar su nombre? Pero Él dijo: “Yo soy Jesús”. Y él supo que eso era lo que Jesús hizo cuando estuvo en la tierra; Él supo que esa Columna de Fuego era el Cristo que guio a su pueblo a salir de Egipto, a través del desierto, y él supo que Ese aún era el ungido.

¹⁹² Y, Señor, sabemos que Tú sigues siendo el mismo hoy. Oro por cada uno. Dales paz en sus corazones, Señor. Santifica esta iglesita, y a todos los que están conectados a ella, y a todos los que visitan nuestras puertas, por causa de Jesús lo pido.

¹⁹³ Y luego, Padre, oro también que sanes a los enfermos. Vindica lo que he dicho, como la verdad. Mi tiempo se acaba, Señor, estoy envejeciendo, y oro que Tú me ayudes a ganar toda alma que pueda. Y, Dios, permite que la gente vea, esta noche, que si el Todopoderoso Mismo desciende entre nosotros y prueba que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, que la gente vea que, “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Concédelo, Señor. Y que no se hibriden con alguna gran infección de—de algún germen de enfermedad que trae incredulidad en sus corazones, sino que esa infección salga por el poder del Espíritu; y el germen de Vida Eterna pueda vivir en ellos, para que puedan crecer a la plena estatura de Jesucristo, para que, en este último día, Él y Su esposa sean uno. Concédelo, Señor. lo pido en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁹⁴ Ahora crean, Uds. personas que levantaron la mano. Si creen en el Señor Jesucristo, y lo aceptan a Él como su Salvador, y le creen a Él, que Su Sangre, y solo ella, expía por su pecado, entonces quiero que vean a algunos de estos ministros aquí, para el bautismo inmediatamente. Ellos le dirán qué hacer de allí en adelante.

¹⁹⁵ Ahora, para los enfermos y afligidos, aquellos que tienen tarjetas de oración, comencemos desde el número uno, y comenzaremos y traeremos algunos de ellos aquí, yo diría como del uno al quince. Estoy como quince, veinte minutos tarde. Debí haber terminado hace quince, veinte minutos.

¹⁹⁶ Número uno, ¿quién la tiene, la tarjeta de oración número uno? Levante la mano, quienquiera que tenga la tarjeta de oración número uno. [El Hermano Lee Vayle dice: “¿Sería mejor que se pusieran de pie, hermano, que se pusieran de pie?”—Ed.] Pónganse de pie, quienquiera que tenga la tarjeta de oración número uno. Si pueden, pónganse de pie. No podemos ver muy bien, la iluminación no es buena. Tarjeta de oración número uno, número dos, número tres, número cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

¹⁹⁷ Nuestro s- . . . una señora aquí, mientras Uds. . . . Del uno al quince, pónganse de pie ahora, mientras los demás inclinamos nuestros rostros. Vengan aquí, vengan aquí, del número uno al quince, mientras inclinamos nuestros rostros y oramos por esta señora, que está enferma aquí. La Sra. Way la tiene aquí, ahora, mientras oramos de nuevo por ella. Hace mucho calor aquí esta noche, aplasto el sudor en mis zapatos.

Oremos ahora, todos con nuestros rostros inclinados.

¹⁹⁸ Nuestro Padre Celestial, concédenos estas bendiciones, en el Nombre de Jesucristo Tu Hijo. Permite que la gracia y la misericordia, la paz, ayuden a nuestra querida hermana, Dios, pues ella está enferma y necesitada. Permite que el Espíritu Santo venga sobre ella, Padre, y devuélvele la buena salud. Ella está enferma; vino a la iglesia esta noche, quiso disfrutarlo, y aquí la encontramos sentada aquí enferma, debilitada, por el calor en la iglesia. Dios, concédele sanidad. Pido estas bendiciones en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¹⁹⁹ Muy bien, el Señor bendiga ahora. Crea. La vi que hizo un gesto con su cabeza hacia la Hermana Way. Ella ha vuelto en sí. Y ahora, si alguno de Uds. quieren llevarla a donde pueda tomar un poco de aire. Hace mucho calor. ¡Si Uds. solo se pararan aquí y supieran cómo—cómo está ahora!

²⁰⁰ Ahora, veamos, ¿cuántos tiene? [El Hermano Vayle dice: “Diez”.—Ed.] Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete. Muy bien.

²⁰¹ Comencemos la línea de oración. Ahora todos tan reverentes como puedan. Ahora todos estén orando. Mientras, la pianista nos da una nota por allá, por favor.

Solo creed, solo creed,
Todo es posible, solo creed.

202 Muy bien. Ahora todos en reverencia y en oración ahora. Muy bien. Ahora no se muevan más. No. No. Uds. que entran y salen, no hagan eso, ¿ven?, porque esto es muy peligroso, ¿ven?, muy, muy peligroso. Muy bien. Ahora todos cálmense, y oren, y crean ahora con todo su corazón.

203 [El Hermano Vayle dice: “Nos faltan cuatro”.—Ed.] ¿Qué dice? [“Me faltan cuatro”.] Pues, no responden al llamado, eso es todo lo que sé; perdieron su llamado. Muy bien.

204 ¿Cuántos faltan? Falta el dos, ¿el número dos? ¿Quién tiene la tarjeta de oración número dos? ¿Hay personas aquí que hablen algo aparte de inglés? ¿Tarjeta de oración número dos?

205 El muchacho solo mezcla esas tarjetas y las reparte, ellos, cualquiera las recibe. No la reciba si Ud. no va a pasar. ¿Ve? Ud. tiene que subir, si va a venir. No se la dé a nadie más; Ud. mismo tiene que venir.

206 ¿Tarjeta de oración número dos? Muy bien, si no está aquí, inclinemos nuestros rostros. Hace mucho calor, mucho, mucho calor. Y tal vez esta señora aquí la tenga. ¿Tiene Ud. la tarjeta de oración número dos, señora? ¿Tiene la tarjeta de oración número dos? Quizás ella es noruega o algo, y no habla. Billy, revisa esa tarjeta allá, alguien, y vea si ella tiene la tarjeta número dos. Sí. Ahora... [Alguien dice: “Sí”.—Ed.] Número dos. Muy bien.

Número uno, dos, muy bien. Sí. Muy bien, ahora, uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez. Faltan como dos o tres más. Del uno al quince, por favor.

207 Bueno, todos reverentes ahora, ¿ven? Muy bien, ahora sean muy reverentes, y oren ahora. ¿Cuántos van a estar orando? Levanten sus manos: “Voy a estar orando. Voy a estar orando, creyéndole a Dios”.

208 Ahora, ¿cuántos por aquí no tienen una tarjeta de oración, y Ud. sabe que Dios lo va a sanar, veamos su mano? Ud., Ud. cree que Dios lo sanará. Todos, muy bien, en todas partes ahora, todos crean. Solo tengan fe. No duden. Créanle a Dios, con todo su corazón. Muy bien.

Venga, señora.

209 Hace como que todos se aceleren y se emocionen, y al Espíritu del Señor no le gusta eso para nada. ¿Ven? Guardemos silencio, ¿ven? Tranquilícense, solo digan: “Señor, aquí estoy, estoy aquí para servirte. Te amo, y sé que concederás mi petición”. Eso es.

Ahora, ¿pueden oírme? Trataré de pararme aquí mismo.

210 Una dama aquí. Aquí está de nuevo un hermoso cuadro Bíblico. Aquí hay una dama de color, yo soy un hombre blanco.

Ciertamente, resalta un hermoso cuadro Bíblico, para Uds. visitas.

²¹¹ Jesús se encontró con la mujer junto al pozo. Ella era samaritana, él era judío, y comenzaron a hablar. Él dijo: “Dame de beber”. Fue a hablar con ella, y Él descubrió cuál era su problema. Pero primero Él le pidió a ella que le diera de beber, y ella no se lo concedió, porque ella era de otra raza. Y Él le dejó saber de inmediato, que no había diferencia en las razas.

²¹² Y aquí estamos, esta noche, después de dos mil años. Ahora, Jesucristo prometió que las cosas que Él hizo, el creyente también las haría. ¿Es así? Ahora, ¿todos lo creen? San Juan, capítulo 14, versículo 12. Y, ahora, ¿por qué? Él era la Palabra. ¿Es así? Y Él dijo: “Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras en vosotros, pedid lo que queráis”. Ahora, si esta mujer está enferma, yo no podría sanarla; nadie podría sanarla, Dios ya lo ha hecho. Si ella es una pecadora, yo no podría salvarla. Dios ya lo ha hecho, ella solo tiene que creerlo.

²¹³ Pero ahora, si Jesús es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, y da una señal Eterna de Su resurrección en estos postreros días, entonces Él hablaría a través de mí si soy Su siervo y he sido llamado para este propósito. Ahora todos los siervos no son llamados a hacer eso, ¿ven?, pero hay por lo menos uno en una generación que tiene eso. Ahora, pero si esto es así, es para mostrarles a los demás, en sus ministerios, que Dios está con Uds.

²¹⁴ ¿Ven?, Él hace otras cosas. Yo sí he hablado en lenguas. Yo no, no lo hago todo el tiempo; lo he hecho cuatro o cinco veces en mi vida. No sabía que yo lo estaba haciendo. Me escuché a mí mismo hablar un día, teniendo un pensamiento, miré alrededor para ver lo que estaba sucediendo. Escuché a alguien, se oía como hablar en alemán. Miré y vi dónde era. Era yo mismo haciéndolo. ¿Ven? Y pensé que podría atravesar un regimiento y saltar sobre una pared en ese momento. Pero me di cuenta de que era yo, me quedé muy quieto hasta que Él terminó, y fue el Espíritu Santo intercediendo por una mujer que apareció más tarde, muy, muy enferma de tuberculosis, y el Señor la sanó.

²¹⁵ Pero ahora, aquí para esta congregación, esta señora es una desconocida. Ella es una dama de color, y tiene más o menos mi edad, pero nunca la he visto. Ella simplemente es una mujer. Ahora, ella está parada aquí por alguna razón. No lo sé. Yo—yo no podría decírselos; no sé nada de ella. Pero si el Espíritu Santo puede revelarme cuál es su problema, o por qué está aquí, o—o lo que ella desea, o algo así, o lo que ella ha hecho, o lo que ella debería haber hecho, o algo así, entonces, y pues, que ella sea el juez si está correcto o no. ¿Convencería eso a todos que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos?

²¹⁶ Hablaremos los dos, solo por un momento, para aquietarnos, ¿ve? El Espíritu Santo es muy tímido, y yo le estoy hablando a

Ud. como nuestro Señor lo hizo con la mujer junto al pozo.

²¹⁷ Ahora, ¿ve?, no sería yo, porque yo no la conozco a Ud. Pero, ¿ve Ud.?, yo soy un cuerpo de carne, Ud. es un cuerpo de carne; pero dentro de Ud. hay un espíritu y un alma, dentro de mí hay un espíritu y un alma. Y luego cuando este Espíritu dentro de mí, si es el Espíritu de Cristo, ¿ve?, entonces, y un don, para el que nací...

²¹⁸ Así como Ud. se duerme y sueña cualquier cosa, Ud. sueña un sueño. Ahora, ¿ve?, estos cinco sentidos tienen que quedar inactivos, y entonces Ud. está aquí en la tierra de los sueños. Y luego cuando estos cinco sentidos se activan de nuevo, Ud. está despierta, ¿ve?, porque su subconsciente está muy lejos de su primera conciencia.

²¹⁹ Pero cuando ambos están allí juntos, uno no se duerme, simplemente entra allí en eso. ¿Ve? Uno aún sigue en los cinco sentidos. ¿Lo entiende? Ese es un don, pues, es un don profético, que es una vindicación de que Cristo sigue siendo el mismo. ¿Ven? ¿Ven?

²²⁰ Tenemos ministros quienes están entrenados en la Palabra. Tenemos diferentes, hombres como Oral Roberts, que simplemente pone las manos y eso estremece a la gente, y dice: "Bendito sea Dios, solo recíballo". ¿Ven?, y él es uno de esos de tipo fuerte con eso. ¿Ven?, ese es el hombre de Dios, ¿ven?, siendo que hay de otro tipo que no hace eso, pero hace otra cosa. Todo eso son dones del Espíritu: apóstoles, profetas y pastores. Ud. lo cree, ¿verdad?

²²¹ ¿Cree Ud. que Dios me envió a hacer eso? [La hermana dice: "Yo lo sé".—Ed.] Ud. lo sabe. Gracias, hermana. Sí, señor. ¿Por qué la llamé 'hermana'? Porque, cuando Ud. dijo eso, sentí al Espíritu decir que eso era correcto.

²²² Ahora, Ud. está aquí, y la veo ahora; la gente aún puede oírme. La mujer tiene un caso de insomnio. Ella no puede dormir. Así es. Muy... Ud. también se está enfermando, casi no puede comer, se está enfermando mucho. Solo... Y Ud. teme que sean cálculos biliares. Así es. Exactamente. Ud. tiene razón. Sensación de náuseas, mareos. Así es. Entonces Ud.—Ud. está...

²²³ Hay alguien más en quien Ud. está interesada. Es su, es su esposo. Y él tiene una—una—una especie de—algo nervioso, nerviosismo mental, una especie de nerviosismo mental grave. Y él está preocupado por alguna clase de problema en el que está metido. Él está tratando de conseguir algo, algo, un—un negocio, es una pensión o algo que él está tratando de conseguir. Correcto, una pensión que él está tratando de conseguir. Eso es. Sí, señor, una pensión. Y luego, está...

²²⁴ Veo a un niño, como de doce años, o algo así. Él es un pequeño, y él en realidad no es su hijo. Él es un—él es un... Ud. lo ha criado, y hay algo que Ud. piensa, que, él, algo ha salido mal con

él. No es así. Solo es que es un niño; él estará bien. Seguro. Está bien. Crea lo correcto. Todo estará bien. Vaya, creyéndolo. Dios la bendiga, hermana.

²²⁵ A propósito, ¿cree Ud. que Dios puede decirme quién es Ud.? ¿Cree Ud. que Dios puede decirme quién es Ud., señora? Sra. Red, esa es Ud. Así es.

²²⁶ Hijito, está bien. Obedece a tu tía. Ella pensó que había sucedido algo, pero no ha sido así. Tú eres solo un muchachito; no quieres hacer eso. Adelante, vas a estar bien. Amén.

²²⁷ ¡Vaya!, ¡cómo le gustaría al Espíritu Santo entrar de lleno en eso! ¿Ve?

²²⁸ ¿Cómo está Ud.? Si el Espíritu Santo puede decirme cuál es su problema, me creería entonces, ¿lo hará? [La hermana dice: “Yo creo”.—Ed.] Ud. cree. Muy bien. Ud. tiene un—un problema de nervios. Ud. escucha un rugido en su cabeza. “Oo-oo-oo”, sonando así todo el tiempo. Así es. Luego la examinaron por un crecimiento, y encontraron que el crecimiento está en el recto. ¿Cree Ud. con todo su corazón ahora? [“Sí”.] Así—así es. Siga su camino, creyendo, Ud. sanará...?... Dios le bendiga. Muy bien. ¿Ve?...?...

²²⁹ ¿Cree Ud. con todo su corazón? [La hermana dice: “Sí”.—Ed.] Solo tenga fe. No dude. Crea que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Es una persona más joven por la que Ud. está aquí. No, son dos. Ud. tiene dos hijas, y ambas tienen como una crisis nerviosa, o algo. Así es. Señor Dios, sé misericordioso con esas hijas. ¿Cree Ud. que si yo solo...? Si yo hablo Su Palabra, ¿cree Ud. que ellas saldrán de eso? [“Yo lo sé”.] Entonces vaya, recíballo. Dios la bendiga.

“Si podéis creer, todo es posible”.

²³⁰ Ud. cree en eso, ¿verdad? ¿Cree Ud. con todo su corazón? ¿Cree Ud. que ese bebé con el problema de la garganta se pondrá bien? Muy bien, puede recibirlo, señor. Veo a esa mujer destellando aquí, y allá atrás, y aquí, y pensé: “¿Qué fue?”. Sentada allí orando por su bebé. Muy bien, se mejorará. Todo estará bien. No lo dude.

²³¹ ¿Cree Ud. con todo su corazón? ¿Cree Ud. que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos? Si el Señor Jesús me revela cuál es su problema, ¿Le creará? Ud. tiene un problema de nervios, complicaciones; por supuesto, una mujer de su edad. Pero, sin embargo, aquí está lo tremendo, es un crecimiento. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme dónde está el crecimiento? Está en su seno izquierdo. ¿Es así? Muy bien. Vaya, créalo, y se desprenderá.

Tenga fe en Dios. No dude.

²³² Vi algo bendito suceder, y algo horrible suceder, en ese momento. “Mejor es la obediencia que el sacrificio, el oír que (¿Qué?) las grosuras de los carneros”. ¿Es así? Señor Jesús,

sé misericordioso. ¡Vaya, oh, vaya! Obediencia, sinceridad y obediencia; ¡cómo el Señor Jesús hizo algo en ese momento! Voy a decírselos en un minuto.

Solo crea. No dude.

²³³ ¿Cree Ud. que Dios la sanará allí, la hermana con el vestidito amarillo, sentada allí orando? Muy bien, está bien. Muy bien, Ud. lo recibe.

Solo tenga fe. No dude. Crea.

²³⁴ Sentada allá atrás en esa segunda fila, Ud. también tiene problemas de garganta, esa señora mirándome directamente. ¿Cree Ud. que Jesucristo la sanará? ¿Lo cree? Sí. Ud. tuvo que levantarse, para darle el lugar a alguien, tuvo que salir. Cinco minutos más y Ud. hubiera sido sano. Él se lo perdió, pero Ud. lo recibió. Ud. puede recibir su petición ahora. Eso la deja a Ud.

²³⁵ ¿Cree Ud. que Dios puede sanarla? [La hermana dice: “Sí, señor”.—Ed.] ¿Cree Ud. que Dios puede decirme cuál es su problema? [“Sí”.] Tiene diabetes. Su esposo también está aquí con eso, ¿no es así? [“Sí, señor”.] Así es. Ambos sean sanos. Vayan, créanlo con todo su corazón.

²³⁶ Asmática, nerviosa. ¿Cree Ud. que Dios puede sanarla? ¿Lo cree Ud. con todo su corazón? Permítame ponerle las manos al pasar. En el Nombre de Jesucristo, que ella sea sanada. Concédelo.

²³⁷ Artritis. ¿Cree Ud. que Dios la sanará? [La hermana dice: “Sí, lo creo”.—Ed.] Bueno, solo vaya, diga: “Gracias, Señor Dios. Yo creo con todo mi corazón”. Sí, señor.

²³⁸ ¡Oh, vaya! Nervioso, artritis, estómago. Solo crea con todo su corazón. Vaya, diga: “Gracias, Señor, por sanarme”.

²³⁹ Saben, nuestra vida está en la sangre, ¿no es así? Pero Dios puede sanar de cualquier cosa (¿lo creen?), la sangre, de lo que sea. Muy bien, se acabó. Vaya, diga: “Gracias, Señor”. Vaya, crea con todo su corazón.

²⁴⁰ Y si yo solo impusiera las manos sobre Ud. y dijera: “El Señor le bendiga”, ¿creería Ud. que sería sano? Pase, entonces, ¿ve? En el Nombre de Jesucristo, Dios, sánalo. Tenga fe.

²⁴¹ Yo nunca había visto tanta gente así... Esta señora aquí también tiene artritis, complicaciones, y cosas. Sí, es así. ¿Cree Ud. que Dios la sana? Muy bien. Vaya, diga: “Gracias, Señor Jesús”.

²⁴² ¿Cuántos por allá quieren creer ahora? “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”.

²⁴³ ¿Creen Uds. que la boca de Dios dijo esto, el...? Jesucristo es Dios en carne. Eso lo sabemos, no hay discusión sobre eso. Él no solo era un profeta; Él era Dios, Dios manifestado en carne. Lo último que Él dijo, conforme al Evangelio, cuando Él dejó

la tierra: “Estas señales seguirán a los que creyeren. Si ponen sus manos sobre los enfermos, sanarán”. ¿Lo creen Uds. con todo su corazón? Ahora, ¿cuántos creyentes hay aquí? Levanten sus manos. Muy bien.

²⁴⁴ Ahora quiero que Uds. hagan algo. ¿Cuántos aquí tienen alguna dolencia, por la que quieren oración? Levanten sus manos. Bueno, parece que todos. Ahora, esto es lo que van a hacer. Ejerciten Uds. su fe, yo ejercitaré mi fe, y haremos una unión (se hace tarde) por Dios. Y entonces ¿podrá orar Ud. por la persona que tiene sus manos puestas sobre Ud.? Pues, ellos van a estar orando por Ud., ¿ven?, por Ud.

²⁴⁵ Como, como aquí había alguien, ellos tenían sus manos sobre mí, yo tengo mis manos sobre ellos; estoy orando por ellos, ellos están orando por mí. Estoy diciendo: “Señor, yo soy un creyente. Esta dama, este caballero, este muchacho, muchacha, lo que sea, está sufriendo. Por favor, Amado Dios. Yo sufro, yo sé por lo que están pasando. Sánalos, Amado Dios”.

²⁴⁶ Ahora sean profundamente sinceros, profundamente sinceros, y solo oren como Uds. quisieran que ellos oren por Ud. ¿Ven? Haga con los demás como quisiera que otros hicieran con Ud. Ahora Ud. ore por la persona sobre la cual pone su mano, así como Ud. quisiera que Jesús orara por Ud., ¿ven?, y observen lo que sucede. ¿Ven?, la Palabra de Dios no puede fallar. ¿Correcto? Es la Verdad. Ella, eso simplemente no puede fallar.

²⁴⁷ Ahora, ahora lo primero que haremos, esperemos solo un momento y confesemos toda nuestra incredulidad. Vamos... Confesemos todos nuestros pecados, confesemos todo lo que hemos hecho errado. Solo digamos: “Señor Jesús, perdóname”. Que... Yo quiero que esta sea una verdadera reunión donde Jesucristo pueda ser manifestado, Jesucristo sea magnificado. Ahora, mientras les estoy hablando, solo confiésenlo todo, digan: “Señor, he—he tenido muchas dudas. Pero aquí mismo en Tu Presencia esta noche, cuando me—me paro y veo precisamente algo que es totalmente imposible sin Ti, nadie puede hacer eso”.

²⁴⁸ Vergüenza debería darle a Ud. llamarlo “un espíritu maligno”, porque eso es imperdonable, ¿ven? ¿Ven?, Jesús lo dijo. Llamar a la obra del Espíritu Santo, que la Biblia dice que Él haría, luego llamarla un espíritu maligno, eso es... eso es imperdonable. ¿Ven?

²⁴⁹ Y Ud. dice: “Estoy parado aquí mismo ahora, sabiendo eso, estando aquí” en la posición en la que Ud. esté, “sabiendo que, que—que—que Tú estás aquí. Pues, uno no podría hacer estas cosas... Y ahora, nuestro Hermano Branham, él solo tiene fe para creer que Tu Palabra es verdad, y él tiene un don. Yo también tengo un don, un don de Tu amor; tengo un don de Tu Espíritu en mí. Yo tengo un don en mí, y en ese don está la sanidad. Ahora, estoy—estoy pidiendo sanidad para mis amigos

enfermos aquí. Yo estoy pidiendo sanidad, y ellos van a pedir sanidad para mí. Ahora perdóname de mis pecados. Y, Señor Jesús, si he hecho o dicho algo errado, perdóname. Revélamelo, Señor, yo iré a corregirlo. Si Tú solo lo revelas y me muestras lo que he hecho mal, iré a corregirlo”.

²⁵⁰ Y oro ahora por misericordia para esta congregación. Concédelo, Señor. Ten misericordia de los enfermos y afligidos. Esas personas están aquí orando. Ellos creen. Ellos te han visto presente. Yo te he visto, Señor. Todos nosotros hemos visto la misma evidencia del Dios viviente.

²⁵¹ Hace mucho olvidamos. Nos hemos esforzado tanto, Señor, en el otro lado, en el lado híbrido, lo denominacional y credos, e iglesias grandes, y los afanes del día. Nosotros los pentecostales, Señor, te hemos visto hacer tanto, que casi nos hemos endurecido y apartado de Ti. Es—es lamentable, Padre. Perdónanos por esto. Hemos visto tanto, a medida que gradualmente ha llegado a esto, al grado que, bueno, solo hemos—hemos olvidado las bendiciones, Señor. Perdónanos y ayúdanos. ¿Lo harás, Señor?

²⁵² Ahora ten misericordia, y que el gran Espíritu Santo, que está presente ahora, tome control de cada creyente aquí. Y ahora, como Tu siervo, oro por cada persona enferma aquí. Yo—yo te pido, Señor, que ordenes las manos que serán puestas sobre los enfermos. Que—que el poder del Espíritu Santo esté sobre cada uno de estos hombres, mujeres, niños y niñas, estando sentados juntos, Señor. Gente sentada aquí, enferma, Señor, que ellos... Ellos vienen aquí para recibir sanidad. Que vengan mañana en la noche, sanos. Concédelo, Señor, por favor hazlo. Escucha mi oración. Yo—yo oro con todo mi corazón, que Tú lo hagas, confesando todo lo que sé que está errado. Y ahora ayúdanos, y ahora deja que el Espíritu Santo se encargue. Y estas personas poniendo sus manos el uno sobre el otro, que ellos sean sanos, ahora mismo. Concédelo, Padre, en el Nombre de Jesucristo.

²⁵³ Y ahora, Satanás, te lo ordeno, por la Sangre de Jesucristo, esa Sangre toda-suficiente; por esa Vida que estaba en esa Sangre que ahora está en nuestros corazones; hemos sido cambiados de lo que una vez éramos, a ser Cristianos. Antes éramos incrédulos, ahora somos creyentes. Nuestros pecados están bajo la Sangre.

²⁵⁴ “El que confiesa sus pecados obtendrá perdón”. Hemos confesado nuestros pecados, y tenemos perdón. Ahora nos paramos, ya no... Nuestros pecados están en el Mar del Olvido. Ya no podemos ser acusados de pecado; lo hemos confesado. Hemos arreglado las cosas. Y ahora el gran abismo que había entre nosotros y Dios, ha sido quitado. Dios puso el pecado en el Mar del Olvido. Él ni siquiera puede recordarnos más como pecadores. Ya no somos pecadores. Somos hijos e hijas, y ahora estamos aquí para liberación de la carne. Y porque somos creyentes, la Palabra dijo, la Palabra, la Palabra que Cristo nos

dejó, dijo: “Estas señales seguirán a los que creen: Si ponen sus manos sobre los enfermos, sanarán”. Y esto hacemos, por fe lo estamos haciendo, en el Nombre de Jesucristo.

²⁵⁵ Ahora, cada persona aquí, ponga sus manos sobre alguien a su lado. Ponga sus manos sobre alguien a su lado, y diga ahora:

²⁵⁶ “Satanás, yo te mando. Te ordeno, Satanás, en el Nombre de Jesucristo, que sueltes a mi amigo. Sal de aquí. Estás derrotado. Mi amigo está sano. Yo creo que Jesucristo me sana ahora, para honrarlo a Él, para traer alabanza”.

²⁵⁷ Créanlo con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, y Dios Todopoderoso se los concederá. Dios les bendiga.



63-0731 Hay Una Sola Manera
Provista Por Dios Para Todo
Centro Marigold
Chicago, Illinois EUA

SPANISH

©2026 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA

www.branham.org